CANTARES

POESIAS MEXICANAS

POR

Agapito Silva

MÉXICO

IMPRENTA DE LAS ESCALERILLAS, NÚMERO 21

1873

A mis queridos padres, en testimonio del cariño y respeto que les profesa

SU HIJO.

PRÓLOGO.

Siempre me he rehusado á poner mi humilde nombre frente á un libro ageno, porque he temido engañarme aventurando un juicio que no pudiera ser aceptado por cualquier talento imparcial; pero esta vez mis temores han sido vencidos por un convencimiento tan profundo, que no creo exagerado decir que mi opinion va á ser la de los demas.

La preciosa coleccion de poesías que forman este volúmen son los cantos primeros de un poeta que comienza á inspirarse con los mas tiernos afectos del alma, la patria, el hogar, el amor y la familia, y con cuanto de bello, de grande, de verdadero presenta el campo infinito que empieza en la naturaleza y se pierde en los eternos espacios de la idea.

Agapito Silva es poeta; pero es joven todavía; ama á su patria, pero como el ave ama la sombra de los rosales; canta su hogar, pero como el niño que vive entre caricias; siente el amor, pero entre sonrisas y suspiros; piensa en la familia, pero como el que la tiene en medio de la paz y de la vida; por eso sus cantos son trovas que ora semejan el blando arruyo de una fuente, ora la voz perdida de una paloma enamorada.

Cuando mas tarde amargas decepciones políticas, mortales sufrimientos, desconocidos combates y rudos sacrificios despierten en su corazon afectos mas violentos; cuando mas pensativo experimente las dolorosas pruebas á que sin duda está condenado por el sombrío destino; cuando profundas tempestades entolden la aurora de su cielo, y rueden las olas por el mar de su pensamiento, y vague

proscrito, y llore sus recuerdos, y conozca la lengua de los amargos dolores de la vida, entonces de su luminosa frente brotarán los rayos de la inteligencia que inculcan los grandes sentimientos, los dulces consuelos, las piadosas esperanzas que ávido recoge el corazon.

La noche sigue á la alba, la sombra á la claridad; el poeta tiene que conocer las tinieblas, tiene que penetrar al caos, porque de sombras es su destino.

Cuando el sentimiento deja en el corazon impresiones misteriosas, y el alma, rasgando las nubes que le cierran el paso á lo desconocido, tiende las alas al cielo donde brillan las auroras de la idea, se siente la necesidad de expresar cada sensacion, como una armonía que brota de nuestro sér para unirnos con los demas. El poeta no ama solo, no siente solo, no llora solo; su amor, sus sensaciones, sus lágrimas, son las lágrimas, las sensaciones, el amor de la humanidad. El poeta vive entre la tumba y el cielo, entre el crepúsculo y la sombra; es el sol que brilla tras de una tempestad; es el sér entre la realidad y el sueño; es flor, ave y ángel á la vez; solo le conocen el dolor y el secreto y solo le aman el llanto y la muerte.

Misionero de otras regiones, peregrino de astros lejanos, en vano luchará en el mundo por salvarse de la prueba, en vano buscará el sol del bien de los azules hemisferios, donde, antes, espíritu conocia la verdad.

Lo repetimos: Agapito Silva es poeta; pero su lira no desplega aún todos los tesoros de armonía y de dolor, de bien y de esperanza, que tiene que arancarle mas tarde la ausencia de los séres queridos, los negros desengaños, los combates de la existencia y las meditaciones de la soledad. Entonces, cuando á las lágrimas de los ojos sigan las del corazon, y cuando á las reflexiones del corazon sigan las del espíritu, el pueblo á que pertenece, y la sociedad que le abre sus puertas, recojerán ansiosos el raudal de sus inspiraciones, la luz de sus ideas, los consejos de sus estudios, los frutos de la experiencia y de la meditacion.

Hoy asoma como un planeta, mañana brillará como un sol.

José Monroy.

A MICHOACAN

¡Salud, patria querida,
Hechicera beldad adormecida
Sobre un lecho de flores,
Y en cuya índica frente se retratan
De un cielo de zafir los resplandores!

¡Oh suelo idolatrado,
Donde tantas delicias ha gozado
Mi corazon ardiente,
Cuna feliz do recibió Morelos
Las primeras caricias del ambiente!

Cuando en mis desvaríos
Dejé tus cordilleras y tus rios,
Acaso era dichoso
Porque gozaba el bien de la inocencia
Y comtenplaba un porvenir hermoso.

Recuerdo en mi tormento
La ternura, el amor, el sentimiento
Con que mi dulce madre
Depositó sus besos en mi frente
Al despedirme de mi tierno padre.....

——

Yo ambicionaba un nombre,
Triunfo sublime de la fé del hombre
Que soñó con la gloria.....
Y me arrojé tras la ilusion brillante
De una esperanza estéril, transitoria.

——

Dejé tu paraíso
Porque sin duda el Hacedor lo quiso,
Y en extrañas regiones
He buscado tu mágica hermosura.
Para inspirar mis rústicas canciones

——

Pero jamás mis ojos
Han contemplado los claveles rojos
De tus bellos pensiles,
Ni he disfrutado nunca los encantos
De las auras de amor de tus abriles.

——

No concibe mi mente
Que haya un cielo mas puro y esplendente,
Que aquel cuya belleza
Iluminó nuestra ignorada cuna
Mostrándonos su espléndida grandeza!

¡Ah! si acaso mañana
Vuelvo á admirar la juventud lozana
De tus hijas hermosas,
Para tí la expresion de mis cantares!.....
Mi alma infeliz para tus frescas rosas!.....

——

En medio del tormento
Que apuro en mi penoso desaliento,
El alma me asegura
Que volveré á gozar de tus hechizos
Y á contemplar tu célica hermosura.

——

Yo tornaré algun dia
A mezclar á tus himnos de alegría
La voz de mi cariño,
Y en tonces te diré que te amo tanto
Como te amaba el inocente niño.....

——

Mientras llega el instante
En que te dé mi corazon amante
Sus inocentes flores,
Te mando los suspiros de mi pecho
De la brisa en los mágicos rumores.

——

Será mi sola gloria,
Que en el inmenso libro de la historia
Brilles, ¡oh patria mia!
Con todo el esplendor de tu grandeza,
«Como en un tiempo, cuando Dios queria!»

México: 1872.

DELIRIO.

Luz de mis ilusiones,
Que de mi pobre pecho en el santuario
Brillas como la luna refulgente
Que lleva hasta el boscaje solitario
El fulgor de su disco trasparente;
Arcángel de mis sueños,
A cuya voz mi corazon despierta
Para la vida celestial, sublime,
De un espacio de luz do nunca gime
El alma enamorada,
Que soñó los encantos de la gloria
En la dulce mirada
Que de tus negros ojos se desprende:
En el grato vergel de mi memoria,
Eres la única flor pura y bendita
Por quien mi triste corazon palpita,
Y en cuyo cáliz encontré una historia
De suspiros, de lágrimas y amores,
Tan grata y lisonjera
Como el aura que gime en la pradera
Al espirar la silenciosa tarde.

*

Tus ojos se fijaron en los mios,
Y desde aquel instante
Fuiste el ídolo amante
Que inspirara mis tiernos desvaríos.....
Y te dije: «Te adoro
Con el profundo y celestial cariño
De un corazon que para amar no tiene
Sino el candor del inocente niño.»
De tus ojos purísimos y bellos
Se desprendió una lágrima apasible,
Que del sol á los fúlgidos destellos
Fué á perderse ignorada
En el cáliz sensible
De una hermosa violeta;
Y en el éxtasis puro
De tu ternura y tu pasion secreta,
Exclamaste: «Yo *te amo*,
Y este fuego voraz en que me inflamo
Es la espresion de mi cariño tierno,
Y esa lágrima triste que mis ojos
Vierten al contemplar tu noble frente,
Es la protesta de un amor eterno
Ante la llama de tu amor vehemente.»

*

¡Ah! si supieras lo que goza el alma
Al evocar la pálida memoria
De aquellas horas de contento y gloria
En que soñamos venturosa calma,
Ya de la selva entre el follaje umbroso,
O reclinados en la enhiesta palma,

Acaso conmovida
Elevaras al cielo
La gratitud de un alma dolorida,
Que al apurar la hiel de su desvelo
Contempla en lontananza,
La faz resplandeciente
Del ángel celestial de la esperanza!
Tú no sabes, mi bien, lo que se siente
Cuando al soñar de un íris los fulgores,
Miramos coronada nuestra frente
Con el beso de amor de muchas flores;
Tú no sabes quizá lo que sentimos
Cuando al pensar en lágrimas y abrojos,
Contemplamos de súbito los ojos
Del ángel puro que entre sueños vimos....
Porque despues.... despues que hemos gozado
De la cadencia celestial y ténue
Que se exhala de un pecho enamorado,
Es muy dulce fijar nuestra pupila
Sobre la inmensidad siempre tranquila
Donde flota la imágen del pasado.....!

*

Los dos nos adoramos con locura,
Los dos hemos formado un paraíso
De ese amor eternal, de esa ventura
Que llegó hasta nosotros de improviso.
Del alma ardiente en el feliz santuario
Eres el solo altar; y de mi vida
Sobre el desierto mústio y solitario,
Serás la única estrella,
La Vénus trasparente que perdida

Allá en la inmensidad del firmamento,
Ilumine mi huella
Y el caos de mi frágil pensamiento.

*

Los amargos pesares
Que nos prodigue el implacable mundo,
No borrarán jamás de nuestras almas
El cariño profundo
Que nos juramos en dichoso dia;
Pues la ternura que tu amor me ofrece
De tu mágica voz en l'armonía,
Es una ofrenda santa
Que guardaré con entusiasmo ardiente
En el templo feliz de mis recuerdos,
Mientras exista el corazon creyente
Que te ofreció con su candor de niño,
El cielo siempre puro y trasparente
De su inmenso cariño!
Si del vivir en el ocaso triste,
Adivino la luz de un pensamiento
Que me promete bienestar y gloria,
Es porque miro allá, paloma mia,
Tu semblante risueño
Que viene á perfumar con su pureza,
El apacible sueño
Conque deliro en tu idëal belleza.
Tu voz... tu gracia... tu mirar... tus ojos,
El pálido color de tus mejillas,
El dulce aroma de tus labios rojos
Y ese talle flexible con que humillas
A la esbelta palmera del desierto,

Son para mí la luz esplendorosa
Que me conduce al puerto
De una existencia angelical, dichosa!
  Escúchame: yo te amo
Con un amor que comprender no puedo,
Y por eso te llamo
En mis horas de férvido delirio;
Y por eso te canto mis dolores
Al flébil eco de mi tierna lira;
Y por eso tambien cuando la noche
Llega con sus misterios seductores,
Del bosque silencioso en la espesura
Solitario me pierdo,
Y te consagro en amorosos himnos
Con la flor inocente de un recuerdo,
El inmenso raudal de mi ternura.
Escúchame: te adoro como se aman
Nubes, fuentes y pájaros y flores:
Tus lábios puros y tus negros ojos
Son el cielo feliz de mis amores!
  ¡Ah! si el profundo amor que me inspiraste
Y que forma mi plácido embeleso,
Ha de ser la ironía del martirio,
Quiero que nuestras almas se confundan
En el mágico beso
Con que saluda el sol al blanco lirio;
Y quiero, amada mia,
Que seas de mi ardiente fantasía
La sola luz, el único delirio!

México, 1872.

LA NOCHE.

Su manto misterioso
Tiende la noche,
Y las flores del valle
Cierran su broche;
La tortolilla
Lanza desde su nido
Queja sencilla.

Ya comienza á elevarse
La blanca luna,
Retratando sus rayos
En la laguna;
Ya las estrellas
Decoran el espacio
Puras y bellas.

Los lagos y las fuentes
Dicen "amores,"
Y "amor" solo repiten
Los ruiseñores:
En la pradera
Suspira enamorada
Brisa ligera.

Los árboles se agitan
Al movimiento
Que toma entre sus ramas
El manso viento.....
¡Todo es encanto
Al estender la noche
Su triste manto!

Aquí las florecillas
De la llanura,
Y del claro arroyuelo
La linfa pura;
Allá el torrente
Dilatando las ondas
De su corriente:

Allí la perspectiva
De la montaña,
Acá el humilde cuadro
De una cabaña,
Cuanta belleza
Nos ofrece la madre
Naturaleza!

En aquestos instantes
De dulce calma,
Se despierta la mente,
Se agita el alma,
Y en tal extremo
Cantamos la grandeza
Del Ser Supremo!

Oh noche misteriosa,
Que das abrigo
Al infeliz que gime.....
Yo te bendigo!
Y en mi quebranto
Te consagro entusiasta
Mi débil canto!

1872.

EL POETA.

TESTIMONIO DE GRATITUD AL SR. D. LORENZO ELIZAGA.

Nace.... y apenas hieren sus pupilas
Los destellos del sol de la existencia,
Vierte ¡infeliz! su lágrima primera,
Y exhala en su dolencia
De lo íntimo del alma, hondo suspiro
Que sube á la region del firmamento,
Como el perfume de la flor lozana
A quien deshoja en su primer mañana
El rudo choque de aquilon violento.....
Aquella triste lágrima se pierde
Sobre la estéril senda de la vida,
Y ese vago suspiro
Es el fatal tributo que se paga
A la implacable saña del destino;

Es una queja misteriosa y vaga
Que engendra el desconsuelo,
Pero queja de amor que acepta el cielo
Porque viene de un pobre peregrino.

———

Llegan despues las horas de la infancia
Con su brillante prisma de colores,
Con el cielo de luz de sus encantos,
Con las tímidas flores
Del bellísimo Eden que representan:
Niño entónces el sér predestinado
A cantar los pesares de la vida,
Goza tranquilo de su edad florida
Por sueños de placer acariciado;
Pero llega tambien un dia terrible
En que, por fin, se despedaza el velo
Que ocultara á sus ojos
La triste realidad de la mentira,
Y en su primer dolor de tierno niño
Pulsa las cuerdas de su blanda lira,
Para llorar sensible
La pérdida fatídica..... terrible.....
De la primera flor de su cariño.....

———

La que al suave calor de sus entrañas
Alimentó su ser con entereza,
Y al darle á luz le coronó de besos
Con la grata terneza
Y el sentimiento de su amor de madre,
Abandonando el páramo sombrio,
Tendió su vuelo con dolor profundo
Porque dejaba un huérfano en el mundo,

Víctima débil del pesar impío! .....
Quién del poëta endulzará la vida,
Enjugando sus lágrimas ardientes
Con solícito anhelo?.....
Quién al verle apurar hora tras hora
La envenenada copa del martirio,
Le ofrecerá con mano protectora
Un bálsamo sublime,
Que el dolor mitigando que le oprime
Calme la fiebre de su atroz delirio?.....

Cual ave frágil que extravió su vuelo,
Y se sorprende en medio de los mares
Sintiendo que terminan con su vída
Los plácidos cantares
Que fueron su embeleso y su tesoro;
Así tambien el infeliz poëta
Sorpréndese de súbito perdido
Y..... entre el cielo y la tierra suspendido,
Llora las penas de su vida inquieta;
Pero con esa heroicidad sublime
Hija del verdadero sufrimiento,
Prosigue indiferente
El sendero fatal que nos señala
AQUEL á cuya voz tiemblan los reyes,
AQUEL que compasivo nos regala
Los encantos de Mayo,
Y en el fragor horrísono del rayo
Dá á conocer sus sacrosantas leyes!

Llega un momento en que sus ojos miran
La imájen seductora de una hermosa,
Cuya mirada celestial refleja
La luz explendorosa
De la mansion que habitan los querubes;
Y al contemplar su lánguida hermosura,
Y al escuchar su vibrador acento,
Le dá su corazon, su pensamiento,
Y cifra en ella toda su ventura.....
«Tú eres mi porvenir! tú mi esperanza!
Exclama entusiasmado
Postrándose de hinojos;
Amame como te amo, amor primero,
Y al dulce arrullo de mi blanda lira
Que imita los acentos del jilguero,
Cantaré tus encantos,
Porque tú eres el númen de los cantos
Que lanza el trovador cuando suspira.

Y la hermosa la deidad que ha dibujado
En el cielo de luz de un desvario,
Se burla de sus íntimos pesáres,
Y con sarcasmo impío
Le abandona al dolor que le consume:
Entonces vierte el infeliz poëta
Lágrimas calcinantes de amargura,
Que al disiparse su ilusion mas pura
Devora un cáliz de afliccion secreta.....
Y entonces ¡ay! errante peregrino
Sobre la senda de la triste vida,
Tórtola sin amparo,
Aguila sin plumaje y sin espacio,

Perla incrustada en lodazal inmundo,
Firmamento de luz sin un topacio,
Y ruiseñor herido,
Cuando quiere cantar lanza un gemido
Y.... ¡loco, entonces, le apellida el mundo!...

Loco porque posee del sentimiento
La fuente inagotable, y porque lleva
Un corazon gigante que resiste
Al dolor que se ceba
En destrozar la flor de sus amores;
Loco tambien porque jamas tolera
El tremendo rigor de los tiranos,
Parque ama los derechos soberanos
Del suelo adonde vió la luz primera;
Loco porque desprecia una y mil veces
Las infames cadenas del esclavo,
Proclamando anhelante
La sacrosanta Libertad del mundo;
Loco porque condena la injusticia,
Y ya en el goce, ó el dolor profundo,
Se burla del martirio,
Mas respetando con febril delirio
El relugente sol de la justicia!

Tal es la sociedad!.....siempre condena
Sin escuchar la voz del acusado;
Mas perdonando su severo juicio,
Bastante aventurado,
Justificar pretendo la locura
De ese ser infeliz que nunca vende
La inspiracion que le otorgara el cielo,

Y que al verte sus lágrimas de duelo
La realidad del existir comprende.....
Si el bardo en sus arranques de ternura
Se remonta veloz á otros espacios,
Tras la dulce quimera
Del Eden que soñó su fantasía,
Es que cansado ya de su miseria,
Busca un mundo de amor y poesía
Que hablando al sentimiento,
Inspire su fogoso pensamiento
Y le separe de la vil materia;

Es que su alma de fuego se subleva
Contra la realidad de la existencia,
Es que su mismo corazon le obliga
A respirar la esencia
De un idealismo santo, indefinible!.....
Y esa es locura?.....sí; pero locura
Que toca lo sublime, lo infinito;
Que hace vibrar al corazon marchito
Ofreciéndole un cáliz de ternura:
Bardo; salud! tu corazon es grande;
Como tu corazon tu pensamiento,
Y si el mundo te insulta,
Si la severa sociedad te arroja
A un abismo de eternas descepciones
Y de tus nobles triunfos te despoja,
Perdona su injusticia
Que la posteridad te hará justicia
Respetando el poder de tus canciones!

Aguila audáz, remóntate orgullosa
A la etérea mansion de los querubes,
Y cuando toques con tus régias alas
Esas flotantes nubes
Que la grandeza del Señor ostentan,
Lanza tus cantos; y tu eterno nombre
Impregnado del ambar de la gloria,
Ocupará una página en la historia
Mereciendo los triunfos del renombre!
Nada es el sueño de la frágil vida!
Nada el crudo rigor de los pesares
Con que premia el destino,
Los ensueños de amor y de ventura
Por los que el alma sin cesar suspira;
Nada es tambien un cáliz de amargura
Si en cambio á nuestro duelo,
Quiso brindarnos generoso el cielo
Un corazon ardiente y una lira!

México: 1872.

—

¡NI UNA ESPERANZA!

De tus labios de rosa
Gozar quisiera
El delicado aroma,
Laura hechicera,

Y ébrio de amores
Ofrecerte del alma
Las blancas flores.

Mas comprendo, mi vida,
Que tal deseo
Es la pálida sombra
De un devaneo.....

¡Ay! el destino
Me aleja para siempre
De tu camino.

Adios, ángel de amores,
Niña galana,
Que ostentas los encantos
De la mañana;

Sigue tu senda
En pos de un pensamiento
Que te comprenda.....

En el album precioso
De tu memoria,
Queda de mi ensueños
La triste historia.....

En lontananza,
Ya no hay para mis ojos
Ni una esperanza!.....

México: 1872.

AUSENCIA

¡Lejos, lejos de tí, paloma mia!...
Abandonado á mi destino adverso,
Sin encontrar en mi afliccion impía
La mano cariñosa,
Que enjugando mi llanto
Me presentaba el cáliz del encanto
En mis horas terribles de agonía...
Lejos, muy lejos del eden florido,
Que nos diera por cuna
La próspera fortuna,
Que arrulló nuestros sueños de ventura
Cuando á la lumbre de tu hogar querido
Gozábamos la plácida ternura,
Que el ángel del cariño nos brindaba
De sus sonrisas en la esencia pura!
Yo era entonces feliz, porque soñaba
La dulce realidad de tus amores,
Y ébrio con el perfume de mi sueño,
Miraba los fulgores

De un porvenir risueño
Y grato como el ámbar de las flores;
Yo era entonces feliz, porque tus ojos
Ardientes como el sol de medio dia,
Calmaban los enojos
Con que la suerte mia
Marchitaba las flores incentes
Que embellecieron en dichoso dia
El estéril vergel de mi existencia;
Yo era entonces feliz, como las aves
Que embriagadas del aura con la esencia,
Unen del viento á los rumores suaves
Su plácida cadencia.
Y sin temer á la fatal mudanza
Que nos ofrece el tiempo en sus rigores,
Delirando en la luz de tus amores
Soñé con la ilusion de una esperanza!
Era mi amor tan grande, tan inmenso,
Como el poder del pensamiento humano,
Y tan voraz y ardiente
Como ese sol expléndido, fecundo,
Que derrama sus rayos sobre el mundo;
Era mi amor tan apacible y tierno
Como el canto del cisne moribundo,
Que á las orillas de ondulante lago
Mezcla á la dulce voz de su amargura
Yo no sé qué de misterioso y vago,
Cadencia desprendida
Del laúd de su mágica ternura,
Que al perderse en el éter, vibradora,
Le arrebata el aliento de la vida....
Pero vino, por fin, el desengaño

A empañar el magnífico horizonte
De aquel cielo de flores purpurinas;
Y al comprender nuestro fatal engaño,
Era preciso, Adela,
Recoger las espinas
De tantas ilusiones,
Como guardaron ¡ay! en su santuario
Dos tiernos corazones
Que hoy solo les ofrecen un sudario...
Era preciso abandonar el nido
Donde pasé mi juventud lozana,
Aquel hogar querido
Do sin temer las iras del presente
Me olvidaba insensato del «mañana;»
Era preciso abandonar el huerto
Cuyas brisas me daban su perfume,
Y alejarme, mi bien, de ese desierto
Do el alma se consume,
Sin aspirar la atmósféra serena
De los mundos de gloria,
Que en mi loca ambicion soñé despierto!
Perdon, ángel querido,
Si aumenté á tus dolores otra pena
De mis delirios con la triste historia;
Perdon, si con amor he interrumpido
La venturosa calma
Que en otro tiempo, para tí querido,
Endulzó tu existencia;
Perdon, mi bien, si desgarrando tu alma
Ageno á la clemencia,
Te presenté la hiel del sufrimiento
Sin recordar que para mí tú fuiste

Del porvenir el ángel hechicero,
Y que en mi pobre corazon hiciste
Nacer la llama del amor primero!
Pero yo volveré!... quizá mañana
Pueda estrechar entre los brazos mios
Tu cintura galana,
Y en dulces desvaríos,
Te consagre la férvida ternura
De la pasion inextinguible y pura
Que me inspira tu amor... tu amor divino
Que forma mi tesoro,
La sola luz de mis ensueños de oro,
El ángel tutelar de mi destino!
Yo volveré cabe el hogar paterno
A disfrutar las célicas caricias
De un padre amante, generoso, tierno,
Y á recibir el mundo de delicias
Que me guardas en tu alma, Adela mia;
Yo volveré á ofrecerte mi existencia
En los cantos de amores,
Con que te haga la triste confidencia
De los crueles dolores
Que sufro con l'ausencia....
Y entonces ¡ay! mujer idolatrada,
Tú encontrarás en mi amoroso anhelo
De mis caricias el brillante cielo,
Y yo un mundo de luz en tu mirada!

Octubre de 1782.

AL CAER LA TARDE

AL SR. DON ALFREDO BABLOT.

Ya en Occidente
La luz se apaga
Del astro bello,
Que'n la mañana
Tiñó el espacio
De ópalo y nácar.
El arroyuelo,
Feliz retrata
Los blancos lirios,
Que se destacan
A sus orillas
Dándole al aura
Dulce perfume.
En la enramada
Que allá se mira,
Plácidos cantan
Los ruiseñores,
Y al éter mandan

Sus melodías.
Con voz ahogada
Por los pesares,
Su queja exhala
Tierno zenzontli,
Que busca y no halla
Los dulces besos
De su adorada...
La encantadora
Tierna zagala,
Vuelve del campo
Con su manada
De corderillos,
Que alegres saltan
Porque se acercan
A la cabaña.
Allá á lo lejos,
Cual sombra vaga,
Miran mis ojos
El panorama
De un pueblecillo,
Que es para mi alma
La imágen pura,
La imágen grata
De aquel que fuera
La cuna santa,
Donde mi madre
Siempre adorada,
Por vez primera
Mostróme ufana
La luz del dia!
Las aves cantan,

Las brisas gimen
Entre las ramas
De los sabinos,
Y las gallardas
Flores del valle
Brindan galanas
Su aroma blando;
Suspira el alma,
Vuela la mente
Tras la dorada
Dulce quimera,
Que fué en la infancia
Todo el encanto
Que embelezara
Nuestra existencia...
¡Grato es al alma
Gozar del cuadro
Que nos regala
La dulce tarde;
Célica y grata
La perspectiva
De la montaña,
Si nos alumbra
La luna blanca,
Que'n el Oriente
Trémula se alza!
. . . . . .
En estas horas
De dulce calma,
Se olvida el dolo
Que nos prepara
La suerte impía...
. . . . . .

***

La luz preciada
Del rojo Febo,
Huyó liviana
Y al fin perdióse
Tras la montaña.
Allá en Oriente
Trémula se alza
La hermosa luna,
La luna blanca
Qu'entre los brazos
De la callada
Noche serena,
Surge gallarda
Por el espacio,
Luciendo avara
Todo el hechizo
Que hay en sus galas!
Así en la vida,
Cuando se apaga
La fé sublime
Que lleva el alma,
Viene á nosotros
Una esperanza
Mas seductora
Que la mañana
Y qu'endulzando
La pena ingrata
Que nos agobia,
La fiebre calma

De nuestra mente.
Y un panorama
De nuevos goces
Nos brinda ufana.
¡Feliz el hombre
Que al ver ajadas
Las tiernas flores
En que la infancia
Nos da su aroma,
Sintió que á su alma
Llegó benigna
La vírgen casta,
La casta vírgen
De la esperanza!

En la muerte de Juarez.

¿Por qué tu cielo azul, patria adorada,
Oculta sus magníficos fulgores?
¿Por qué se inclinan tus galanas flores
Cerrando su corola perfumada?
¿Por qué desde su plácida enramada
No modulan amor los ruiseñores,
Y suspenden las fuentes sus rumores
Y su arrullo la brisa embalsamada?
¡Madre del alma, tu dolor comprendo,
Y partícipe fiel de tus pesares
Lágrimas de amargura estoy vertiendo! . . .
Perdiste al digno, al invencible Juarez,
A ese titan que te colmó de gloria
Enalteciendo su inmortal historia!

RECUERDOS.

Seca la flor purpurina
De la esperanza hechicera
Que halagó la primavera
De tu infelice cantor,
A cada instante, bien mio,
Me pregunto indiferente:
¿Do está el ángel inocente
De mis ensueños de amor?

Aquella vírgen hermosa,
Cuya mirada de fuego
Era de mi alma el sosiego,
La ventura y el placer;
Aquella rosa divina
Que respetara el invierno,
A dónde está? ¡Dios eterno!
Tuvo al fin que perecer? . . .

Tras de tan largo delirio,
Tras de tan mágico encanto
Era indispensable el llanto
Con su sarcasmo tenaz;
Huyeron las ilusiones
Que abrigaba nuestra mente,
Y hoy nos queda solamente
Una memoria fugaz....

Yo te adoré con locura,
Como ama la mariposa
A la perfumada rosa
Del encantado vergel;
Eras mi solo tesoro,
Mi porvenir, mi consuelo;
Tu sonrisa fué mi cielo
Y tu voz mi único Eden!

Pero el funesto destino
Destruyó nuestra esperanza,
Y hoy implacable me lanza
Por una senda fatal.....
Acaso no vuelva nunca
A contemplarte, ángel mio,
Mas en mis versos te envío
Una memoria eternal.

¡Ah! los recuerdos destruyen,
Y envenenan la existencia
Evaporando la esencia
Del ardiente corazon;

Tú tal vez, paloma mia,
Gozas sublime contento
Mientras apuro sediento
El cáliz de la aflixion.

¡Sé feliz, vírgen de amores,
No maldigas mi memoria,
Pero arranca de tu historia
La página de mi amor.
Y cuando de tí distante
A mis pesares sucumba,
Ven y derrama en mi tumba
Un lágrima de amor!

México, 1872.

A HIDALGO.

Mientras haya en el pecho mexicano
El patriotismo que en el tuyo habia,
Vivirá tu recuerdo soberano
Como el mágico emblema
De aquella Libertad que nos legaste,
De aquella Libertad con que ceñiste
La noble frente de la patria mia.
¡Mártir, tú sucumbiste
Al golpe de ominosa tiranía,
Por dar un porvenir y eterna gloria
Al pueblo desgraciado
Que hoy bendice tu nombre y te consagra
La página mas bella de su historia!
Mártir, tú sucumbiste en la pelea
Con ánimo sereno,
Y estrechando en tu seno
El lábaro sagrado de tu idea!.....

.....

El leon de Castilla
Logró vencerte en la sangrienta lucha,
Pero no que inclinaras tu rodilla
Ante la faz de un déspota tirano.....
Tu muerte fué la redencion de un mundo,
Así como tu acento soberano
El terror de la España
Y la gloria del pueblo mexicano!
¡Salve mil veces á tu ilustre nombre
Anciano venerable,
Que nos legaste en tu inmortal renombre
La codiciada herencia
De respirar los mágicos perfumes
Del árbol de la santa Independencia!

.....

Sobre el mármol frio de tu sepulcro
Vela constante mi afligida patria,
Y al recordar tu nombre bendecido
Te busca.....y no te encuentra.....
Y vierte, entonces, su candente llanto;
Y eleva hasta los cielos un gemido
Que te revele su mortal quebranto,
Brindándote la esencia delicada
De su cariño santo.....
Sí, la patria bendice tu memoria
Con la ternura de su amor sincero,
Y al contemplar sus triunfos y su gloria
Exclama con acento lastimero:
«—Si la fama pregona
«El poder de mi brazo omnipotente,
«Y ostento audaz en mi orgullosa frente
«El mágico esplendor de una corona;

«Tan solo á tí lo debo, padre mio,
«A tí que valeroso quebrantaste
«El yugo vil á que sujeta un dia
«Me contempló la odiosa tiranía,
«Y á tí que destrozaste
«El poderoso cetro de los reyes
«Que un tiempo pretendieron
«Imponerme sus leyes.....
«¡Ah! si los ecos de mi triste acento
«Llegaren á tu espíritu sublime,
«Y comprendes el bárbaro tormento
«Que sin cesar me oprime;
«Implora para mí las bendiciones
«Del Sér Omnipotente,
«Y un porvenir de paz para mis hijos!»
La gratitud inspira la doliente,
Ternísima plegaria,
De la madre infeliz que ve perderse
En la region de oscura lontananza,
El rico panorama de un ensueño,
El hermoso fulgor de una esperanza....
Acoge ¡oh, mártír! su sentida queja,
É implora un porvenir grato y risueño
Para la vírgen pura,
Que mereció el inmenso sacrificio
De tu vida preciosa,
Y la dulce ternura
De tu alma generosa.
Héroe, tú sucumbiste en la pelea
Con ánimo sereno,
Y estrechando en tu seno
El lábaro sagrado de una idea;

Pero tu nombre brilla
En el inmenso libro de la historia,
Despreciando la noche de los tiempos
Y circuido de gloria:
Y brillará por siempre soberano
En los anales de la patria mia,
Mientras haya en el pecho mexicano
El patriotismo que en el tuyo habia.

México, 15 de Setimbre de 1872.

EN UN BOSQUE.

Cuando ha perdido el corazon ardiente
Las ilusiones que su gloria fueron
De la existencia en la feliz mañana;
Cuando sentimos que se aleja un sueño
De esos que vagan por la mente inquieta
Y nos trasportan á un eden, á un cielo
De mil delicias que jamás gozamos;
Cuando despues de caminar sedientos
En pos de los laureles de la gloria,
Hallamos en el alma ese desierto
Que deja una ilusion desvanecida,
Y envueltos en la sombra del tormento
Dirijimos la vista al horizonte,
Y sin mirar el esplendor supremo
De la suprema luz de una esperanza
Lanzamos conmovidos un lamento;
La soledad, entonces, nos ofrece

El tesoro sin fin de sus misterios,
La augusta magestad de su grandeza
Y un manantial de pálidos recuerdos.....
Y el alma se estremece de ventura,
Y audaz se lanza el frágil pensamiento
A la etérea region del infinito,
En pos de otras quimeras y otros sueños
Cuya divina realidad encarne
La existencia feliz de un Sér Eterno!
El espíritu deja á la materia,
Y sigue en pos de un horizonte nuevo,
Que le ilumine con su luz radiante,
Que le consuma en su raudal de fuego!
Despues de las tormentas juveniles,
Cuando huyen los hermosos devaneos
Que nos fingió la torpe fantasía,
El alma busca á Dios, y en su tormento
Solo puede ofrecerle su ternura,
La hermosa flor de su cariño inmenso!
Por eso vengo aquí, bosque sagrado,
A respirar el perfumado aliento
De las brisas que mecen tu follaje,
A contemplar el pudoroso seno
Donde guardan su aroma los jazmines,
Y á dar impulso al fatigado vuelo
De una imaginacion acalorada,
Que de la vida en el afan tremendo
Manchó sus alas en el fango inmundo
Sin tocar antes el azul del cielo.
¡He padecido tanto en la existencia,
Que en el album fatal de mis recuerdos
No hay una sola página en que brille

La delicada historia del contento!.....
¡He contemplado tantas ilusiones
Perdidas en la noche de los tiempos,
Y han derramado mis cansados ojos
Tantas gotas de hiel, que ya no quiero
Dirigir la memoria á lo pasado,
Para no renovar este tormento
Que sin cesar mi corazon apura
Y en cuyo abismo lúgubre me pierdo!.....
Soñé con el amor..... y fué mentira
El panorama del eden risueño,
Que me ofreciera la beldad graciosa
A quien en alas de mi loco anhelo
Consagré la espresion de mis cantares
Y los suspiros de mi amor primero!
¿Para qué recordar las ilusiones
Cuyo perfume respiré sediento
Alimentando una esperanza bella,
Si ya para mis ojos se perdieron
En el profundo abismo de la nada?

.....

.....

Adios ¡oh bosque! al ausentarme siento
Una emocion que á comprender no alcanzo,
Y que jamás en mis humildes versos
Pudiera reflejar mi fantasía.
Adios ¡oh bosque! En tu fecundo seno
Quedan esos arbustos seculares
Que simbolizan el poder Eterno;
Yo tornaré á gozar de tus encantos;

Y libre acaso del pesar tremendo
Que consume la flor de mi existencia,
Aquí junto del límpido arroyuelo
Cantaré el esplendor de tu hermosura
Y la bondad del Hacedor Supremo!

México, 1872.

QUEJAS

Mártir, como quien busca en sus delirios
La luz de un porvenir resplandeciente,
Y coloca despues sobre su frente
Una corona de ciprés y lirios;
Mártir como el que mira de improviso
Deshojada la flor de sus amores,
Y luego experimenta los dolores
Del mundo que llamaba paraíso;
Así he cruzado el arenal desierto
De ese que llaman valle de la vida.....
Si tú me acusas de mi fé perdida,
Tu alma tambien para el amor ha muerto ...
Cuando hayas contemplado una por una
Caer las hojas de la flor lozana,
No quieras que á la luz de la mañana
Vuelva á la vida con mejor fortuna.
Tú como yo, sepultas cuidadosa
En la oscura region del pensamiento,
Una historia de amargo sufrimiento
Y el recuerdo de otra época dichosa.....

Si he llegado hasta tí con la ternura
De un corazon que triste se consume,
Es por que busca el celestial perfumo
Que se desprende de tu boca pura.
Tú puedes ofrecerme en tus caricias
Las flores de un amor todo inocencia,
Y tú puedes hacer de mi existencia
Un eden de ilusiones y delicias!
Será mi corazon el relicario
Que guarde tus divinas emociones,
Y el eco vibrador de mis canciones
Irá de tu alma al íntimo santuario.
La luz que brota de tus negros ojos
Alumbrará nuestra mansion querida.....
Yo arrullaré los sueños de tu vida
Postrado siempre ante tus piés, de hinojos.
Pero si tú desprecias mis amores
Burlandote crüel de mi ternura,
Haráis de mis ensueños de ventura,
Un abismo de eternos sinsabores.
Si me arrojas con mano despiadada,
Al proceloso mar del sufrimiento,
No cuando llegue á tí el remordimiento
Maldigas mi memoria infortunada;
Porque yo seguiré la senda mia,
Con esa aborrecible desconfianza
Del que llega á vivir sin esperanza
De gozar un instante de alegría.....

Veracruz, Febrero de 1873.

A MI HERMANO.

Goza tu mágico sueño
Sin conocer el dolor,
Aspira el dulce beleño
De un porvenir halagüeño
Como la luz del amor.

Duerme en tu lecho de armiño
Arrullado sin cesar
Por tu inocencia de niño,
Y por el tierno cariño
Del ángel de nuestro hogar!

No pretendas el arrullo
De la dicha y el amor,
Porque la flor en capullo
Muere al sentir el murmullo
De las brisas del dolor.

¡Ah! si te fuera posible
Comprender lo que es luchar

Contra un destino inflexible,
De tu sueño bonancible
No quisieras despertar.

Para tí brilla un oriente
De nacarado color,
Y en el cielo trasparente
De tu existir inocente
No hay la sombra de un dolor.

Para tí guarda su aroma
El hermoso florestal,
Y sus cantos la paloma,
Y sus hechizos la loma,
Y sus ondas el raudal.....

Disfruta, niño inocente,
De tu hermosa, tierna edad,
Y brille sobre tu frente
El fulgor resplandeciente
De un sol de felicidad!

México, Enero de 1873.

A MI MADRE.

Yo encuentro en tus ojos un cielo de amores
Y encuentro en tus lábios un mágico edén;
Tú calmas ¡oh madre! mis tristes dolores,
Y alfombras mi senda con púdicas flores
Y verde laurel.

Si sufro, y mis ojos derraman su llanto,
Si gozo, y mi pecho suspira de amor,
Me escuda tu anhelo, me cubre tu manto,
Y siempre me ofreces el plácido encanto
Que mi alma soñó.

Por eso entusiasta bendigo creyente
Tu nombre que inspira mi dulce cantar;
Por eso en el mundo yo busco vehemente
Laureles de gloria que den á tu frente.
Su brillo eternal.

EN EL ALBUM
DE LA SEÑORITA ***

Hay horas tristes en que las penas
Nos atormentan con impiedad,
Y otras tan dulces y tan serenas
Que solo brindan felicidad-

Aquellas, niña, son el abismo
Donde se pierde nuestra razon.....
Estas engendran el idealismo,
La paz, la dicha, la inspiracion!

Mar intranquilo y arrebatado
Es la existencia que nos tocó,
Y las delicias que hemos soñado
Han sido un prisma que se rompió...

Cuando se extingue la primavera
De esa que llaman dulce niñez,

A poco viene, niña hechicera,
El triste invierno de la vejez.....

.....

Ayer gozaba plácido encanto
Y así gozando soñé vivir.;
Hoy agobiado por el quebranto
Ya nada espero del porvenir!

Las bellas flores que perfumaron
En otro tiempo mi corazon,
Por siempre ¡oh niña! se marchitaron
Al rudo soplo del aquilon.

Si te refiero mi triste historia,
Es porque imploro de tu bondad,
Que la conserves en la memoria
Como recuerdo de mi amistad.

México, 1872.

A LAURA.

¿Por qué te conocí, vírgen divina,
Y al contemplar el brillo de tus ojos
Ante tus plantas me postré de hinojos
Implorando un consuelo celestial?
¿Por qué admiré la juvenil belleza
De tu cuello mas blanco que la nieve,
Si mi cansado corazon no debe
Tus delirios de amor importunar?.....
¿Será una dicha la que tú me ofreces
De tu mirada en el raudal de fuego,
O un desengaño que marchite luego
Las ilusiones de mi dulce amor?.....
¡Ah! no lo sé; pero si al fin comprendes
La sublime expresion de mis dolores,
Ven compasiva á recoger las flores
Unicas que atesora el corazon.

Ven á endulzar las horas de mi vida
De tu voz con la plácida candencia,

Y tú serás el bien de mi existencia
Y yo seré tu esclavo y tu cantor!
Ven á gozar de las calladas brisas
Que recorren el bosque solitario;
Ven, y de mi alma en el feliz santuario
Ocultaré la historia de tu amor.

México, 1872.

PARA EL ALBUM

De la Srita. Concepcion Padilla.

Bardo sin sueños, ave sin nido,
Vengo á ofrecerte débil cantar,
Que se traduce como un gemido
De alma que apura lento pesar.....
No quieras, Concha, que en mis canciones
Resuene el eco del ruiseñor,
Porque he palpado mil decepciones,
Y ya no tengo cantos de amor.
Tú eres artista: sobre tu frente
Brilla del génio la luz triunfal;
Y eres tan pura, niña inocente,
Como las linfas de un manantial.
Sigue el sendero lleno de gloria
Por do te lanza tu inspiracion;
Y en el santuario de la memoria
Lleva los ecos de mi cancion.

México, 1872.

A ADELA.

Las horas de mi vida deslízanse lijeras
En tanto que devoro la copa del pesar;
Si tú del sufrimiento la historia comprendieras,
Tal vez con tus caricias viniérasme á animar.
Y acaso de tus ojos brotara silencioso
El llanto que vertemos cuando huye la ilusion,
Y acaso á los arrullos del viento rumoroso
Mezclaras un suspiro de férvida pasion.....
Suspiro perfumado que al cielo subiria
Cual queja misteriosa de amargo padecer,
Lamento de ternura que Dios aceptaria
Brindándote la esencia de un cáliz de placer.
Suspiro que burlando la bárbara distancia
Que un término pretende fijar á nuestro amor,
Envuelto en una nube de luz y de fragancia
Llegara á las regiones que habita tu cantor.

Pero ¡ay! que al ausentame del suelo de mis ojos
Abriéronsa á los rayos magnánimos del sol,

Quizá de mis amores burlando los despojos
De un cielo mas hermoso soñaste el arrebol.....
Acaso en un océano de mágicas delicias
Consagras á otro amante tu lánguido existir,
Cifrando en sus ardientes, dulcísimas caricias,
La flor de una esperanza y el bien de un porvenir.
Se abrasa mi cerebro..... la fiebre del delirio
Disipa de mi mente la luz de la razon.....
¡Pensar que desconoces mi bárbaro martirio!.....
¡Pensar que me olvidaste!..... no puede ser.... perdon!

Yo sé que me idolatras con ese sentimiento
Con que ama el cefirillo la esencia de la flor,
Y sé que me consagras un dulce pensamiento
Al recordar la historia de nuestro triste amor.....
Quizá tal vez mañana, del cielo michoacano
Contemple enternecido las nubes de zafir.....
Y entonces con acento solemne y soberano,
Bendiga nuestros lazos el Dios del porvenir!

México, 1872.

A TI.....

Si has comprendido, vírgen querida,
Lo que padece mi corazon,
Mírete al menos enternicida
Ante lo inmenso de mi pasion.

Con tus miradas arrobadoras
Dime que me amas con frenesí,
Que tus sonrisas encantadoras
Y tus suspiros son para mí.

Si gloria sueña tu fantasía,
Si dichas quiere tu corazon,
Dime que me amas, morena mia,
Con el exceso de la pasion .....

¡Alma de mi alma, tú mi tesoro,
El ángel bello que yo soñé;
Si tú me adoras como te adoro,
Dichas y gloria te ofreceré!

México, 1872.

VIDA Y TUMBA.

Una cadena de flores
Perfumada y celestial;
Un prisma de mil colores,
Una esperanza de amores
Y un celaje matinal:

Tal es la fúlgida aurora
De nuestro triste existir,
Tal la niñez seductora;
Edad en que si se llora,
No se teme al porvenir.

Edad que dichas ofrece
Al ardiente corazon,
Luz que'n el cielo aparece
Y que luego desparece
Como vaga exhalacion.

La casta flor de la infancia,
Pura cual un querubin,
Ostenta con arrogancia
La delicada fragancia
Del hichicero jazmin.

Pero ¡ay! que llega un momento
De fatídica inquietud,
Si despierta el pensamiento
Para lanzarse violento
En pos de la juventud.

Y la cadena de flores
Despedázase por fin.....
Aquel prisma de colores
Pierde sus bellos fulgores,
Y el celaje su carmin.

Entonces, séres extraños
A la dicha y al amor,
Probamos años tras años
La hiel de los desengaños.....
La ironía del dolor.....

Entonces ya no palpita
El ardiente corazon,
Porque una voz infinita
Amenazante le invita
A la mística oracion.

El alma eleva sus preces
Al Dios de la inmensidad,

Y mientras tanto, mil veces
Apuramos ¡ay! las heces
Del cáliz de la horfandad.

¡La vida!..... ¡flor inocente
Que destroza el vendaba!!.....
Aurora resplandeciente
Que oculta rápidamente
Su belleza celestial!

¡La vida!..... sueño que dura
Con su pompa y su fulgor,
Un instante de locura,
De sonrisas, de ventura,
Y otro instante de dolor.....

Cuando huyen las ilusiones
Que nuestra mente forjó,
Y quedan las impresiones,
Las amargas decepciones
De la dicha que pasó;

¿Puede el pobre pensamiento
Soñar un mundo mejor,
Y remontarse violento
Al azul firmamento,
Tras un arcángel de amor?.....

¡Mentira! ¡torpe mentira
Encubierta de oropel!
Cuando el alma no respira,

Es que sucumbe y espira
En un abismo de hiel.....

Entonces ¡ay! es forzoso
Ir caminando sin luz
A la mansion del reposo,
Al ocaso misterioso
De la tumba y de la cruz!

México, 1872.

A MARIA.

El alma se adormece,
Se agita el pensamiento,
Al escuchar tu acento
Divino, arrobador:
Tu faz encantadora
Nos llena de ventura,
Porque es la imágen pura
Del ángel del amor.

Tus ojos son un cielo
De mágicos fulgores,
Tus lábios seductores
El cáliz del jazmin.....
Y ¿cómo no cantarte
Si el alma se rebela
Al escuchar, gacela,
Tu voz de querubin?

Cuando á tu patria tornes
Con júbilo vehemente,
Ornada irá tu frente
Con lauro encantador;
Pero entretanto acepta,
Sirena de los mares,
Los rústicos cantares
De humilde trovador.

México, 1872.

¡VEN!

A***

Entre celajes de oro
Carmin y grana,
Se presenta la reina
De la mañana,
Mas primorosa
Que del pensil galano
La fresca rosa.

La perfumada brisa,
Recorre inquieta
En pos de los hechizos
De la violeta,
Y alegre trina
Al emprender su vuelo
La golondrina.

La fuente arrulladora
Feliz retrata,
En su límpido espejo
De ondas de plata,
Los mil fulgores
Que el astro rey derrama
Sobre las flores.

¡Oh vírgen seductora
De negros ojos,
De pálidas mejillas
Y lábios rojos,
Deja el beleño
De tu inocente, dulce,
Tranquilo sueño!

Tú, la mujer de fuego,
Maga preciosa,
Del eden de mi vida
La única rosa,
Ven placentera
A contemplar las galas
De la pradera.

Aquí junto á la orilla
Del arroyuelo,
Te contaré la historia
De mi desvelo,
Mientras la brisa
Recoge los perfumes
De tu sonrisa.

Bien sabes que te adoro
Como el poeta
Ama los atractivos
De la violeta,
Con la ternura
De una pasion inmensa,
Febril y pura!

Capullo de ilusiones
Lleno de esencia,
Es el bello sendero
De tu existencia;
Tus lábios rojos
A las rosas de Oriente
Dieran enojos.

Tú que formas, querida,
Mis ilusiones,
Que atesoras el númen
De mis canciones,
Deja tu lecho
¡Y ven á reclinarte
Sobre mi pecho!

México, 1872.

Á LA DISTINGUIDA ARTISTA

GIUDITTA GALASSI,

EN SU BENEFICIO.

Si Dios ha puesto sobre tu frente
La luz de mágica inspiracion,
Naturaleza te dió clemente
Una hermosura resplandeciente,
Una alma grande y un corazon!

Y en esas horas de sufrimiento,
Que disipando la juventud
Rompen las fibras del sentimiento,
Tú remontaste tu pensamiento
Hasta los cielos de la virtud.

Por eso, niña, cuando la suerte
Turbó la calma de tu existir,
Los mexicanos pudimos verte

En lucha abierta contra la muerte
Y en pos del cielo del porvenir!

Esa córona que te conquista
Aquí en mi patria tu génio audaz,
No es frágil humo, ni pobre arista,
Sino el renombre que vió el artista,
En sus ensueños de blanda paz.

Llévala siempre sobre tu frente
Porque es, Giuditta, la luz triunfal
De la alborada resplandeciente,
En que alcanzaste de un pueblo ardiente
La gloria excelsa de lo inmortal!

México, Octubre de 1872.

HISTORIA DE AMOR.

¿Por qué no la he de amar? ¿no son sus ojos
Ardientes como el sol de medio dia?
Entre sus lábios rojos
No asoma un sonrisa bulliciosa,
Tan grata y hechicera
Como el arrullo matinal del viento,
Y dulce como el ámbar de la rosa?
¿No fué del alma la ilusion primera,
Allá cuando la infancia
Me presentaba su vergel de flores
Y un porvenir de dichas y de amores?
¡Por qué no la he de amar si compasiva
Brindóme una esperanza
En mis amargas horas de martirio!.....
¡Por qué no la he de amar si en lontananza
Dibújase á mis ojos
Con la inocencia del hermoso lirio

Que desata su broche
A las orillas de apacible fuente,
Cuando plega sus alas
El ángel misterioso de la noche,
Y se presenta el sol resplandeciente
Coronado de galas
Y en su lecho de nácar reluciente!

***

Nada mas bello para el sér que sueña
Un porvenir radiante,
Como escuchar de amores palpitante
Y en el éxtasis grato del delirio,
La dulce voz de la mujer amante,
De la mujer querida
Que nos mandara el cielo
Para endulzar las penas de la vida!
¡Cuánto gozó mi corazon ardiente
Cuando en dichoso dia
Te dije que te amaba
Y que en tu amor mi porvenir cifraba!
¿Lo recuerdas, María?
La tarde era serena y apacible
Como el primer ensueño
De una felicidad indescribible;
Los pájaros cantaban,
Y los limpios arroyos bullidores
Unian á sus cantos
El armónico son de sus rumores;
El cielo de zafiro
Retrataba sus mágicos fulgores

Sobre el terso cristal de la laguna;
En voluptuoso giro
Volaba la versátil mariposa
De jazmin en jazmin, de rosa en rosa,
Embriagándose ufana
Con los perfumes de la miel sabrosa.....
¿Lo recuerdas, María?
Yo entonces te decia
Que te adoraba con amor tan puro,
Como era puro el céfiro aromado
Que agitaba las hojas plateadas
Del á amo frondoso,
Sobre cuya corteza carcomida,
En éxtasis dichoso
Reclinabas tu espalda encantadora;
Y entonces te ofrecia
El porvenir de la existencia mia,
Colocando á tus plantas
Como la flor de mi primer cariño
La intensa fé de un corazon de niño!.....

***

Todo..... todo pasó; tras el engaño
De la ilusion brillante,
Presentóme su lívido semblante
El mas negro y horrible desengaño!.....
.....
.....

***

¡No me ama ya!..... su corazon de roca
Insensible á mi ruego dolorido,

Se consagra á otro amante venturoso
Mientras mi mente evoca
Su recuerdo querido,
Y se consume loca
Ante la sombra del amor perdido.....
¡Ella es feliz en tanto que derraman
Gotas de hiel mis vacilantes ojos!
¡Ella es feliz cuando mi lábio apura
El veneno fatal de sus enojos!.....
¿Mas qué importa que burle mi amargura
Si no puedo apartar mi pensamiento
De su recuerdo celestial, bendito,
Y llevo en mi alma escrito
Su idolatrado nombre?
¿Acaso puede el hombre
Leyes dictar al corazon que siente
Una necesidad imprescindible
De expansion y ternura,
Que no llega á ceder ante la mústia
Y triste realidad del imposible?.....
¿Por qué no la he de amar si su mirada
Es la delicia de la vida mia,
Y en su ténue sonrisa perfumada
Apuro el dulce néctar
De mágica ambrosía?
¡Si grande fué cuando me dijo "te amo,"
Y en la copa de amor me presentaba
La esperanza primera
Del rico porvenir que yo soñaba,
Es sublime tambien en sus enojos!

Entre sus lábios rojos
Asoma una sonrisa bulliciosa,
Tan grata y hechicera
Como el arrullo matinal del viento,
Y dulc como el ámbar de la rosa.
Nunca se borrará del pensamiento
Esa de amor encantadora historia,
Ese recuerdo para mí tan santo,
Esa dulce memoria
Que constituye mi ambicion de gloria
Y que inspira las notas de mi canto!

México, 1872.

ESPERANZA!

Mas pura que las nubes que tiñen el Oriente
De púrpura luciente, de grana y arrebol,
Y mas encantadora que el último celaje
Del bello cortinaje tras que se oculta el sol;

Fugaz ante mis ojos, en óptica brillante,
Hermosa y deslumbrante miré una vez cruzar
La vírgen inocente que con anhelo santo
Enmedio del quebranto nos viene á consolar.
Su blonda cabellera flotaba vaporosa
Velando cariñosa su cuello de marfil;
En su hechicera frente, de lirios coronada,
Veíase retratada la luz del porvenir.

Eran sus negros ojos dos fúlgidos luceros
Brillantes reverberos del sol meridional,

Y blanda y perfumada su lánguida sonrisa
Como el aura que riza los lagos de cristal.

Al verla tan hermosa, la dije: "Yo te adoro
Y mi único tesoro será tu dulce amor;
Escucha mis lamentos, acepta mis cantares,
Y endulza los pesares que sufre el trovador."

Entonces ¡ay! la vírgen, con júbilo vehemente,
Grabó sobre mi frente un beso celestial,
Y luego de sus ojos, cediendo á su quebranto,
Las perlas de su llanto brotaron por mi mal.....

"Me llaman Esperanza: Yo soy la compañera
Que siempre placentera mitiga tu pesar,
El astro cuyos tibios fulgores diamantinos
Bendicen los marinos vogando en alta mar.
Mi voz es el torrente de mágico consuelo
Que apura en su desvelo la huérfana infeliz;
Yo aliento los ensueños purísimos de gloria
De aquel en cuya historia no hay página feliz.

Si abrojos y no lirios encuentras en tu senda,
Si no hay quien te comprenda, mi dulce trovador,
Prosigue por el mundo, y enmedio á tus dolores
Seré de tus amores el génio protector."

Calló la voz divina: las aves que la oyeron,
Con gozo repitieron su dulce vibracion;

La vírgen entretanto, tendió su fácil vuelo.....
Perdióse allá en el cielo cual vaga exhalacion!.....

Empero, en mis insomnios de bárbaro martirio,
Contemplo con delirio su imágen celestial
Grabada en los celajes que tiñen el Oriente
De púrpura luciente, de nítido coral.

Angélica Esperanza que endulzas nuestra vida,
¡Salud, vírgen querida, suspiro del Señor!
Esucha mis lamentos, acepta mis cantares,
Y endulza los pesaras que sufre el trovador.

En el fatal sendero que el hombre llama mundo,
Con un amor profundo yo siempre te adoré,
Y arcángel ó mentira, verdad ó devaneo,
En tí tan solo creo y en tí pongo mi fé!

México, Mayo 10 de 1872.

A D. JUAN RUIZ DE ALARCON,

EN SU APOTEOSIS.

Las páginas de la historia,
Con santa veneracion,
Guardan la dulce memoria
Y los laureles de gloria
Del eminente Alarcon.

Y yo, pájaro sin nido
Sobre un valle de dolor,
Le consagro enternecido
El acorde mas sentido
Del arpa del trovador.

Pero al cantar me confundo
Ante la gloria inmortal,
De ese talento profundo
Que ha merecido en el mundo
Un renombre universal.

En su "Verdad Sospechosa,"
Tiene levantado un templo
Do su memoria preciosa
Brilla siempre esplendorosa
Dando del Génio el ejemplo.

El que sea mexicano,
El que tenga corazon,
Venga á saludar ufano
Las glorias de nuestro hermano,
El talento de Alarcon!

A UNA ARTISTA.

SONETO.

En pos de gloria abandonaste un dia
Las ricas playas del vergel hispano,
Y en alas de tu anhelo soberano
Llegaste al mundo de la patria mia.

Un cántico de férvida alegría
Brotó de cada pecho mexicano,
Y te ofrecimos de laurel lozano
La ofrenda que tu genio merecia.

Hoy que nos brindas de tu dulce canto
El torrente de plácida ternura,
Un pueblo digno viene á saludarte;

Y esa ovacion que con cariño santo
Te consagra radiante de ventura,
Es la ovacion con que se premia al arte!

México: 1872.

A TI.....

—

ROMANCE.

Si me amas, si de mi lira
A la dulce voz respondes,
Yo coronaré tu frente
Con todo un mundo de flores,
Y te amaré delirante,
Como se aman en el bosque
La pintada mariposa
Y la flor que abre su broche
A los besos de la brisa,
Y á los primeros albores
Del sol que alumbra los valles
Y los dilatados montes,
Y las hermosas florestas!
Y en la sosegada noche,
Cuando la luna apacible
Refleje en el horizonte
La hermosura de sus galas,

Yo calmaré tus dolores
Con la fé de mi ternura,
Y al eco de mis canciones,
Te diré que te amo tanto
Como adoran á las flores
Las brisas primaverales
Que la campiña recorren
Exhalando himnos de amor!
Cuando de dos corazones
Brota la luz del cariño,
No es cierto, niña, que entonces
No hay una dicha que iguale
A ese dulcísimo goce,
Que sentimos en el alma
Si se nos dice: "No llores,
Porque'n el valle del mundo
Existe un sér que conoce
Lo inmenso de tus pesares,
Y que á tu acento responde
Con tierna solicitud!"
Oh mi bien! si desconoces
El martirio que me abruma,
Olvídate de mi nombre,
Olvídate para siempre
De mis férvidos amores;
Mas si en tu pecho se agita
Un corazon puro y noble,
Dime que'n tu alma poseo
Un templo feliz en donde
Guardas mi triste memoria.....
Y entonces, mujer, entonces

Bendeciré tu cariño
Rogándote que no llores,
Y evitando que te hieran
Del mundo las decepciones.....
Si me amas, si de mi lira
Al tierno acento respondes,
Harás de mi vida un cielo
Con la luz de tus amores!

México, Mayo de 1872.

IMPOSIBLE.

Entre los dos, nada existe
Que dé á nuestro corazon
Una risueña esperanza
De felicidad y amor.
El caprichoso destino
Inclemente nos marcó
La triste senda del llanto,
Y resistir al dolor,
Y luchar contra la suerte
Fuera una locura atroz.....

Unida á un hombre que nunca
Tu grandeza comprendió,
En vano, niña, te lanzas
De felicidad en pos.
Ayer soñamos el cielo
De un porvenir seductor,

Y el abismo del martirio
Tan solo encontramos hoy.
¿Qué fué de las ilusiones
Cuyo vívido fulgor
Hizo palpitar un dia
Nuestro débil corazon?
¿Qué de las dulces promesas
Que tu cariño mintió,
Cuando besando tu frente
Te hablaba de nuestro amor?
¡Ay! esperanzas perdidas
En el mar de la afliccion!.....

No extraño, pues, que mi pecho
Exhale un gemido, no,
Pues hay recuerdos tan tristes
Que hieren el corazon.
El deber que nos impone
Seguir del destino en pos,
Me aconseja que te olvide;
Mas para elvidarte yo
Fuera preciso que nunca
Llegase hasta mí tu voz.
El deber! génio implacable
Que nos llena de dolor,
Porque nos dice "¡imposible!"
Porque nos repite "adios!".....

.....

Sigamos nuestro camino,
Tengamos resignacion

Y derramemos el llanto
Que nos arranca el dolor.....
Un imposible tremendo
Por siempre nos separó,
Y es fuerza seguir la senda
Por donde nos lanza Dios!

México, 1873.

UNA ESPERANZA DE AMOR.

No apartes nunca tus ojos
De mi pálido semblante,
Porque su brillo radiante
Dulcifica mi dolor:
Tú eres un astro divino
Del cielo de mi ventura,
Y en tus destellos fulgura
Tierna esperanza de amor!

En mis noches de vigilia
Deliré con tu belleza,
Reclinando mi cabeza
Sobre un lecho abrasador;
Y al contemplarte á mi lado
Velando mi dulce sueño,
Ví en tu semblante risueño
Una esperanza de amor!

Si la ilusion es la sombra,
Que al ir pasando los años
Nos dá de los desengaños
El veneno destructor,
Yo quiero apurar el cáliz
De la duda y el martirio,
Por soñar en mi delirio
Una esperanza de amor!

Para la imágen querida
De tu sér idolatrado,
Tiene un altar l[illegible]antado
Mi espíritu soñador.....
En él vive tu memoria
Inflamando mi existencia,
Ofreciéndome la esencia
De una esperanza de amor!

Con nuestra dulce ternura
Haremos, niña, otro mundo
Do tu cariño profundo
Endulzará mi dolor;
Mundo feliz donde siempre
Te idolatraré sumiso,
Porque eres el paraíso
De una esperanza de amor!

Allí seremos dos aves
Que alzan su rápido vuelo
Para entonar en el cielo
Un cántico arrullador:

Serán para mí tus ojos
El eden privilegiado,
Que mil veces he soñado
Con mi esperanza de amor!

Tú eres mi bien, mi ventura
Angel de paz y consuelo,
Que me trasportas á un cielo
De inextinguible fulgor;
No apartes nunca tus ojos
De pálido semblante,
Porque su brillo radiante
Es mi esperanza de amor!

México: 1872.

EN LA ORILLA DEL MAR.

(NOCTURNO)

AL SENTIDO POETA LUIS G. ORTIZ.

La mar agita sus ondas,
Y á su murmullo hechicero
Se mezclan las melodías
Que va derramando el céfiro.
La palma gentil se mece
Con su blando movimiento,
Y la reina de la noche
Baña el azul de los cielos!
Aquí en la desierta playa,
Corre ufano el marinero
En pos del ángel querido
Que calma su desconsuelo.
Allá á lo lejos se extiende
El panorama risueño

De una ciudad que se entrega
Al reposo y al silencio.
Todo es quietud: de la noche
Nada interrumpe el misterio,
Porque la noche nos brinda
Horas de paz y consuelo.
Ven ¡oh mi Laura inocente!
Ven á dar al pensamiento
Las ilusiones de gloria
Que forja en su devaneo.....
Ven: en la orilla del mar
Una concha encontraremos
Que nos dé seguro abrigo,
Mientras tus besos de fuego
Queman mi pálida frente,
Y deposito en tu seno
La indefinible ternura
Que inspira el amor primero!

Veracruz: 1872.

AISLAMIENTO.

Llegó la noche
Con su misterio:
Allá en Oriente
Rasga los velos
De las flotantes
Nubes del cielo,
La reina hermosa
Que en sus destellos
Ofrece dichas
Al pensamiento,
Y alma ofrece
Mágicos sueños
De amor y gloria.
Ya los jilgueros
Tornan al nido
Con blando anhelo,

Y las palomas
Lanzan al viento
Sus quejas dulces.
De los riachuelos
Y de las fuentes
Baña el espejo
La luna hermosa
Cuyos reflejos,
Brindan al alma
Dulce contento!
Todo es encanto!
Todo silencio!
Que los mortales
De gozo llenos,
Se han trasportado
De sus ensueños
A la region.....!
¡Felices ellos
Porque deliran
Con los risueños
Prismas brillantes,
Que alegres vieron
Entre las sombras
Del devaneo.....!
Yo mientras tanto
Triste me entrego
A los rigores
Del sufrimiento,
Y voy cruzando
Por el desierto

De la existencia,
Sin sentimientos,
Sin esperanza,
Y á solas siempre
Con mi tormento.....

México, Mayo de 1873.

¡NO MAS LLORAR!

A LUZ.

Yo era uno de esos séres destinados
A la burla del mundo,
Séres en cuya frente se retrata
La triste imágen del dolor profundo
Que les prodiga sociedad ingrata;
Séres que si han soñado en su delirio
Un efímero encanto,
Hallan la triste realidad del llanto
Y la senda de espinas del martirio.....
Pero te víl..... la luz de tu mirada
Penetró de mi pecho en el santuario,
Y el alma enajenada
Miró que del abismo de sus penas
Se levantaba la risueña imágen
De una mujer, en cuya tersa frente
Brillaba una corona de azucenas
Mas pura que'l perfume del ambiente!

Te ví, dueño querido,
Y de mi amor en el febril exceso
Te presenté con tímido embeleso
Un corazon por el pesar herido,
Un corazon ajeno á la inocencia,
Y solo, y sumergido
En la cárcel fatal de mi existencia.....
Entonces, de tus ojos brilladores
Como la tibia luz de la mañana,
Brotó una triste lágrima de amores;
Y en tus lábios de grana
Se dibujó, mi bien, una sonrisa
Qu'en el idioma mágico del cielo
Significaba porvenir, consuelo!
Y me dijiste: "te amo, yo te adoro;
Tu voz ha penetrado hasta el santuario
De mi sencillo corazon; no llores,
Que haré de tu calvario
Todo un eden de perfumadas flores!"
Y tu mano de armiño
Acarició mi frente con ternura,
Y con la tierna flor de tu cariño
Me ofreciste un mundo de ventura!
No mas llorar! me dije entusiasmado
Postrándome á tus plantas,
Y aspirando el perfume delicado
De tus lábios de rosa;
No mas llorar! el aura repetia
Entre el follaje de la selva umbrosa;
No mas llorar! decia
La tórtola inocente,

Que buscaba en su dulce desvarío
Los gratos besos de su bien ausente;
No mas llorar! me repitió el torrente;
No mas llorar! dijo tambien el rio!
Y luego ante mis ojos
Brilló en la inmensidad de lontananza,
Y entre celajes rojos,
El espléndido sol de la esperanza!
Desde entonces acá sueño la gloria,
Y bendigo tu mágica memoria,
Y pienso, Luz, que ha de llegar un dia
Magnífico y sereno,
En que de amor y de entusiasmo lleno
Pueda llamarte mia!

México, Marzo de 1873.

EN EL BAILE.

Por qué si me amabas, dí,
Cual ama á la flor la brisa,
Me esquivaste tu sonrisa
Anoche, cuando te ví?

Lleno de amor y esperanza
Te fuí á pedir una pieza,
Y con tu habitual franqueza
Dijiste: "No bailo danza."

Y tuve que resignarme
Con mi suerte baladí,
Y tuve al fin que marcharme
Pensando tan solo en tí.

Y lo que mas me afligió,
Fué que aquel jóven liviano

Besó tu adorable mano
Y tus mejillas besó.....

¿Y despues?..... ¡destino cruel!
Despues yo me fuí á soñar
Que te veia bailar,
Y bailar solo con él.....

POESÍA.

LEIDA POR SU AUTOR EN LA DISTRIBUCION
DE PREMIOS QUE HIZO EL SR. D. GUILLERMO PRIETO
EN EL SALON DE ACTOS
DEL CONSERVATORIO, Á LAS ALUMNAS DEL COLEGIO
QUE DIRIJE LA SRITA. LORETO SAYAS.

Con la luz de cada aurora
Viene á la vida una flor,
Cuyo nectario atesora
Todo el encanto de Flora
Y el perfume del amor.

Tambien en cada esperanza
Que nos brindas, juventud,
Viene un génio que se lanza
Tras un cielo de bonanza,
De saber y de virtud!

Vosotras, mágicas flores
Que halagais nuestro existir,
Llevando en vuestros colores
Los apacibles fulgores
Que os regala el porvenir;

Vosotras, cuya existencia
Va pasando sin temor,
Porque teneis la conciencia
De que en el mundo, la ciencia
Es la ventura mayor;

Vosotras, que en el exceso
De un entusiasmo febril,
Recibís el tierno beso
Con que saluda el progreso
A nuestra patria gentil;

Vosotras estais llamadas
Al santuario del saber;
Allí sereis coronadas
Con las flores delicadas
De la dicha y el placer

Seguid con afan ardiente
En pos de esa ilustracion,
Cuya luz resplandeciente
Ambiciona el continente
Que dá renombre á Colon!

Juventud, alza tu vuelo,
Que tu sino es combatir
A la ignorancia y al duelo,
Y remontarte hasta el cielo
En alas del porvenir!

QUIERO VIVIR!

Yo quiero amar, vivir eternamente
Apurando la ensencia embriagadora
De una ilusion divina, encantadora
Como el primer destello matinal!
Yo quiero amar!..... ¿por qué mi pensamiento
Ha soñado la plácida ventura
De una mirada voluptuosa, pura,
Y ardiente como el sol primaveral?

Yo necesito un sér que me comprenda,
Que mitigue mis lúgubres pesares
Y acepte los tristísimos cantares
Que lanza el ignorado trovador;
Yo necesito amar á una hermosura
Que uniendo su destino á mi destino,
Alumbre generosa mi camino
Con la radiante antorcha del amor.

Respirar el aliento perfumado
De la deidad, de la mujer querida,
Que tapiza de flores nuestra vida
Solo con la cadencia de su voz.....
Estrechar con delirio en nuestros brazos
Su elegante cintura de palmera.....
¡Eso es gozar de la pasion primera!
Eso es vivir y comprender á Dios!

¿De qué le sirve al corazon ardiente
La juventud que agita su existencia,
Si vive sumergido en la indolencia,
Envuelto en la tiniebla del pesar?
Plantas que en la florida primavera
No lucen su magnífica hermosura,
¡Ay! presentan cuadro de amargura
Los séres que vegetan sin amar!.....

Es triste descuidar aquellos años
En que hierve la sangre en nuestras venas,
Y ciñe una corona de azucenas
La despejada frente juvenil,
Es triste ver á los nacientes lirios
Sin perfumes, sin galas ni colores,
Cuando les brindan juventud y amores
Las arrullantes brisas del Abril.

¡Oh! que cese el fatídico aislamiento
Que destruye mis sueños de ventura,
Y me presenta un cáliz de amargura
Con el tenaz sarcasmo del dolor.....

Jóven aún para sentir el fuego
De una pasion ardiente, arrebatada,
No temo el porvenir..... no temo nada.....
¡Venga la vírgen del primer amor!

Quiero extasiarme con la luz divina
De una mirada tierna, voluptuosa;
Quiero unos lábios, sí, lábios de rosa
Cuya esencia sea solo para mí.
¡Ah! quiero, en fin, una mujer de fuego,
Divino arcángel del celeste coro
Que siempre me repita: "Yo te adoro,
Y vivo por tu amor y para tí!"

En las horas de poético delirio
Que á veces embellecen la existencia,
He visto una mujer toda inocencia
Acá del pensamiento en la region.....
Frente serena, delicada y pura;
Cuello de cisne..... dulce la sonrisa.....
Voz que remeda el eco de la brisa
Y ofrece un manantial de inspiracion.

La he visto tambien en los celajes
Del espacio infinito del deseo.....
¿Será una sombra, un triste devaneo
Que se disipe al soplo del pesar?
¡Imposible! los ángeles del cielo,
Génios de incomprensible bienandanza,
No pueden ofrecer una esperanza
Para venirla luego á disipar.....

¡Venga la vírgen del amor primero
A reanimar mi corazon cansado,
A endulzar con su aliento embalsamado
Las horas de mi lánguido existir!
Sí, que venga la vida con su hechizo,
Con sus luces, su pompa y sus colores;
Yo quiero gloria, juventud, amores.....
¡Yo quiero idolatrar!..... ¡quiero vivir!.....

México, 1872.

LA VÍRGEN DE MI AMOR.

Sí, yo quiero decirte que te adoro
Con un amor ardiente, celestial,
Amor que constituye mi tesoro
Sobre la estéril senda terrenal.

Cuando por vez primera, ante mis ojos
Tu candorosa imágen contemplé,
Extraño de la vida á los enojos,
Adoracion eterna te juré.

Entonces, con irónica sonrisa
Burlaste mis gemidos de dolor,
Trocando ¡cruel! en humo y en ceniza
La intensa llama de mi dulce amor.

Muchas veces, mi bien, has pretendido
Que renuncie á tan férvida pasion.....

Como si fuese un crímen que hayas sido
La luz de mi primera inspiracion!.....

Si eres divina, celestial, hermosa
Como las azucenas del pensil,
Si es tu sonrisa blanda y aromosa
Como las auras del risueño abril;

¿Cómo no consagrarte mis amores
Con la esperanza grata, celestial,
De que calmes los íntimos dolores
En que se abrasa este infeliz mortal?

¡Ah, por piedad, si compasion alcanza
El ruego de mi ardiente frenesí,
Dame un rayo de mágica esperanza,
Y el alma ¡oh niña! latirá por tí.

Mas si extraña á tan dulce desvarío
Te burlas de mi bárbaro pesar,
Yo debo confesarte, ídolo mio,
Que nunca.....nunca te podré olvidar.

Y si altiva desprecias mis amores
Con el sarcasmo de fatal desden,
Al apurar la hiel de mis dolores
En ella cifraré mi unico bien;

Y pues que fuiste la ilusion primera
De mi existencia en el naciente albor,
Siempre serás la vírgen hechicera,
La idolatrada vírgen de mi amor.

ENSAYO LITERARIO

DEDICADO Á MIS CONSOCIOS DE LA SOCIEDAD MEXICANA LA CONCORDIA.

Cantor de las bellas de la tierra,
Y amantes del progreso
Intelectual y físico del mundo,
Yo vengo aquí con plácido embeleso
A tributarte un homenaje santo
De amistad verdadera,
A los que en alas de una fé sincera
Procuran de su patria el adelanto.

El eco cadencioso del torente,
El gemir iracundo
Con que se agitan los soberbios mares
Cuando lo quiere el Hacedor del mundo;
Las quejas de la tímida paloma,
Los rios bullidores
Que dilatan su curso entre las flores
De la encantada y hechicera loma;

El brillo de los astros rutilantes
Que pueblan el vacío,
El relámpago audáz que centellea
Mostrando del Señor el poderío;
¡Cuánto existe de bello y de grandioso,
Cuánto habla al sentimiento,
Arranca de mi lira algun concento,
Y de mi alma infeliz algun sollozo!

Mas sin embargo, hay otro objeto santo
A cuyo solo nombre,
El corazon del bardo se conmueve
Y se entusiasma de placer el hombre.....
¿Sabeis cuál es? os contaré su historia:
Es un ángel divino
Que tapiza de flores el camino
Del sér que busca porvenir y gloria;

Un ángel que atrevido se levanta
Con plácido embeleso,
En el seno de aquellas sociedades
Que aspiran los perfumes del progreso;
Angel que dió con amoroso anhelo
Al inmortal Horacio,
El infinito y eternal espacio
De la sublime inspiracion del cielo!

Angel que coronó con sus laureles
La frente soberana
De Sócrates, filósofo profundo
En quien se ve la heroicidad humana;
El dió su dulce y vibrador acento

A Demóstenes fiero
Cuando, con ira y ademan severo,
De Atenas condenaba el desaliento;

Pero..... ¿sabeis el delicado nombre
De ese ángel peregrino,
A quien consagro mi doliente canto
Con fé sublime y con ardor divino?
Suspenda el corazon sus pulsaciones,
Y exentos de indolencia
Saludemos al Génio de la Ciencia,
Luz de los cielos, sol de las naciones!

Yo que admiro lo bello y lo infinito,
Yo qu'en el alma llevo
Ese raudal inmenso de ternura
Con que á los cielos mi cantar elevo;
Del ángel puro en el altar sagrado
Que inextinguible brilla,
Quisiera colocar con fé sencilla
La flor de un pensamiento delicado.

Mas, al tender mi pobre fantasía
Su fatigado vuelo,
Un génio incomprensible le sujeta
A la tremenda realidad del suelo.....
Y entonces palpo la miseria mia,
Mi duro desencanto,
Y á solas siempre con mi amargo llanto
Sigo cruzando la existencia impía.

Vosotros que con férvido entusiasmo,
Seguís por el sendero
Donde tantos laureles alcanzaron
Dante, Petrarca, Píndaro y Homero,
¡Pulsad henchidos de febril encanto
La lira sonorosa,
Y consagrad su queja melodiosa
Al ángel bello cuya gloria canto!

La juventud os brinda sus tesoros,
La pompa de sus galas,
Y vuestro acalorado pensamiento
A un espacio de luz tiende las alas;
Dejad que en su profundo desvarío,
En su dulce quimera,
Se eleve como el águila altanera
Y se agite orgulloso en el vacío.....

Allí, tal vez, al fúlgido reflejo
De la luz diamantina
Que derraman los astros luminosos,
Aparezca la imágen peregrina
Del ángel de la ciencia omnipotente,
Y al oir vuestro canto,
Coloque una guirnalda de amaranto
En vuestra noble y orgullosa frente.

¡Fé para el porvenir, amigos mios!
Humillad al destino
Despreciando los cardos punzadores
Qu'encontreis en el árido camino:

Dura es la prueba!..... pero acaso un dia
Vendrá la recompensa
De una hoja de laurel, ventura inmensa
Que sueña vuestra noble fantasía.....

Con fé en el porvenir todo se alcanza,
Y ¡ay del que torpe olvida
Al apurar la hiel de los pesares,
Que la fé es el perfume de la vida,
Que con la fé llega á obtener el hombre
Los lauros de la gloria,
Y en el inmenso libro de la historia
Un humilde lugar para su nombre!

ENSUEÑOS.

¡Qué grato es el amor cuando se siente
Latir el corazon acelerado,
Y cuando brilla en nuestro altiva frente
De la virtud el sello delicado!

Tierna y sublime es la pasion primera!
Dulce la misteriosa simpatía,
Que nos une á la jóven hechicera
Que aceptó nuestros cantos de alegría!

Pero adorar con el amor del alma
A una vision que turba el pensamiento,
Y que nos roba nuestra dulce calma
Para brindarnos matador tormento;

Adorar con frenético delirio
A un ideal que vive en nuestra mente...
¡Es lo mas horroroso del martirio!.....
¡Sello de maldicion sobre la frente!.....

Yo amo con entusiasmo, con locura;
Mas ¿á quién? se pregunta el pensamiento,
Y en pos de sus ensueños de ventura
Se pierde en el azul del firmamento.....

Y siempre, siempre ante mis ojos miro
Fuentes, cascadas, pájaros y flores,
Un anchuroso cielo de zafiro,
Un régio sol de vívidos fulgores.

Pero la imágen pura, seductora,
Que soñara mi noble fantasía,
La vírgen bella que mi pecho adora
No ha escuchado mis cantos de agonía.

Ella es divina, encantadora, hermosa
Como la luz de una ilusion temprana,
Como la aurora al asomar graciosa
Entre celages de apacible grana.

Es su semblamte de sin par blancura,
Y su mirada un prisma de colores;
Es una esbelta palma su cintura:
¡Es un tesoro de ilusion y amores!

Su blonda cabellera es el encanto,
Su sonrisa purísima la gloria,
Su voz es de los ángeles el canto
Y su gentil belleza es una historia.....

Una historia de amor, de sueños de oro
Que no puedo explicar, porque no quiero

Que me arrebate el mundo ese tesoro,
¡Símbolo santo de mi amor primero!

Yo seguiré mi desolada senda
Envuelto en las tinieblas del delirio.....
¡Quiero mejor que no se me comprenda!.....
Quiero apurar á solas mi martirio!.....

Yo seguiré buscando eternamente
La hermosa realidad de mis ensueños,
Y aunque resuene el aquilon potente,
Siempre serán tan dulces y risueños.

Angel de luz, de amor y bienandanza,
No te apartes jamas de mi memoria,
Porque tú eres la mágica esperanza
Que me presenta un porvenir de gloria!
México, 1872.

A BENITO JUAREZ

EN EL PRIMER ANIVERSARIO

DE SU MUERTE.

—

Héroe, salud! A tu sepulcro vengo
Para admirar el pedestal de gloria,
Do sin temor á la calumnia aleve
Recibes el incienso de la gloria
Y los cantos de triunfo
Que te consagra el siglo diez y nueve!
Héroe, salud! levántate arrogante
D'entre las sombras de tu triste lecho,
Y tremola en tus manos de gigante
La vencedora espada del derecho!
Tú no puedes morir!..... cuando tus ojos
Cerráronse á la luz de la existencia,
Un pueblo agradecido,
Respetando la voz de su conciencia

Vino á regar tus míseros despojos
Con su llanto de sangre.....
Y aquí, junto á la sombra bendecida,
Do se encendiera el astro de tu gloria
Al apagarse el soplo de tu vida,
Juró inscribir tu nombre
En el libro infinito de su historia;
Juró llevar tu imágen
En el eterno altar de su esperanza,
Y rendirte ese culto
Que el verdadero patriotismo alcanza!
Juarez, en pié! los hombres que se elevan,
Desde el oscuro abismo de su cuna
Hasta el cielo de luz de la fortuna,
Porque'n su frente llevan
El sol de la constancia;
Los que sienten latir dentro su pecho
Un corazon que adora enternecido
La virtud y el derecho;
Los que alcanzan un nombre esclarecido
Porque llenos de fé, de orgullo llenos,
Han empuñado con potente mano
La bandera de un pueblo que inocente
Gime bajo el dominio de un tirano.....
Esos hombres no mueren: el destino
Les depara un laurel para su frente,
Laurel en cuyas hojas
No encontramos un mundo de congojas,
Sino la luz, el esplendor divino
De todo lo inmortal; laurel fragante
Que la envidia no trunca,

Porque el laurel magnífico del génio
No se marchita nunca!
  Tú fuiste de mi patria
El hijo predilecto,
Y con valor é indómita arrogancia
Humillastes un dia
Las imperiales águilas de Francia,
Castigando severo
L'audacia vil de la traicion impía.
Apóstol de tu fé, luchaste siempre
Por la divina libertad: patriota
Como los héroes de la antigua Grecia,
Si apuraste la hiel de la derrota,
Fué cubierto de gloria
Y siempre alimentando la esperanza
De alcanzar el laurel de la victoria!
  Grande fué tu mision! mision bendita,
Que tu alma soberana
Dejó por siempre escrita
En el libro de bronce,
Donde registra ufana
Sus nobles hechos la grandeza humana;
Llevando siempre la virtud por norma,
Y siempre combatiendo al retroceso,
Entonaste tus himnos de progreso,
A la diosa inmortal de la Reforma!
  Honor á tí, patriota esclarecido,
Que solo con la fé de tu constancia
Redimiste á tu pueblo,
Legándole un tesoro bendecido,
El sol de su segunda independencia.

Juarez, salud! A tu sepulcro vengo
Para admirar el pedestal de gloria,
Do sin temor á la calumnia aleve
Recibes el incienso de la historia,
Y los cantos de triunfo
Que te consagra el siglo diez y nueve!

Julio 18 de 1873.

MI PUEBLO

A JOSÉ MONROY.

—

Bajo un cielo siempre puro
Y de mil encantos lleno,
Se alza la imágen graciosa
De aquel adorado pueblo,
Donde ví por vez primera
Los deslumbrantes destellos
Del astro resplandeciente
Que ilumina el universo.
Las hermosas cordilleras
Que s'estienden á lo léjos,
Y aquellos campos tan verdes,
Y aquellos lagos risueños
Que retratan en sus ondas
El límpido azul del cielo;

Y aquellos bosques umbríos
Donde cantan los jilgueros,
Y donde gimen las brisas,
Agitando el tallo esbelto
De las hermosas violetas
Que abren sus cálices bell s,
Son el tesoro mas grande
De los que tiene mi pueblo.

Yo recuerdo que de niño,
Cuando llevaba en mi pecho
Las flores de la inocencia,
Mi madre, ese arcángel bueno
Que Dios colocó benigno
En mi espinoso sendero,
Me decia con ternura:
"Adora mucho á tu pueblo,
Por que quien ama á su patria
Sabe amar al Sér Supremo."
Y yo, entonces, conmovido
Al escuchar el acento
De aquella madre tan buena,
Alzaba mi vista al cielo
Para admirar los fulgores
De los astros hechiceros,
Bendiciendo entusiasmado
A ese Sér grande y Supremo,
Que me brindara por cuna
Los encantos de aquel pueblo!

Mas tarde, quiso la suerte
Condenarme al sufrimiento

Para probar mi constancia,
Y á la suerte obedeciendo
Les dí un adios á mis flores,
Y un adios sencillo y tierno
A los séres que me amaron,
Y otro adios al ángel bueno
De aquel hogar do la infancia
Cubrió mi frente de besos.

Hoy vago errante y proscrito,
Sin encontrar, en mi anhelo,
Una luz que me conduzca
Al horizonte risueño
De un porvenir de esperanza;
Y al apurar mis tormentos
Exhalo tristes cantares,
Que irán en alas del viento
Hasta el hogar solitario,
Donde entre penas y duelos
Lloran acaso mi ausencia.
Hoy vago errante y muy léjos
De aquel eden de ventura,
Que mi triste pensamiento
Busca en el mágico espacio
De mis ardientes deseos;
Pero mañana..... quién sabe!.....
Quizá cuando alumbre el cielo
La tíbia luz de otra aurora,
Encuentre seguro puerto
El náufrago que sucumbe
Entre los mares revueltos
De la intranquila existencia,

Y tal vez de gozo lleno
Torne á contemplar un dia
Los encantos de mi pueblo,
Y á disfrutar el cariño
De mi madre, ese ángel bueno
Que Dios coloca benigno
En mi espinoso sendero,
Para que endulce el acíbar
De mis contínuos tormentos.....

México, Agosto de 1878.

ADIOS Á MÈXICO.

RECUERDO DE CARIÑO AL

SEÑOR DON ALFREDO BABLOT.

Adios á la ciudad de los amores,
A la vírgen azteca
Que aspirando el perfumé de sus flores,
Se aduerme á los rumores
De los lagos risueños,
Que humildes besan su desnuda planta,
Imitando en su célica armonía,
La dulce melodía
Del ruiseñor que en la floresta canta;
Adios á la ciudad de los jardines,
Que bajo el rico cielo americano
Ostenta sus violetas, sus jazminez,
Y el esplendor inmenso y soberano
Que le ofrece natura
En el cáliz de amor de su ternura;
Adios á la encantada florecilla,

Que ante la faz del universo brilla
Con la luz esplendente,
Del sol que iluminando su corola
Se pierde en las regiones de Occidente.

Es preciso partir..... mi tierno padre
Me llama en la inquietud su delirio,
En tanto que mi madre
Apura en los dolores de la ausencia,
La copa de un martirio
Que consume la flor de su existencia.....

Yo abandoné mi hogar cuando mi pecho
Buscó el néctar de nuevas ilusiones,
Cuando sentí mi corazon estrecho
Para guardar las dulces emociones
Que nos presenta el ángel de la infancia;
Y al ausentarme del eden hermoso,
Donde por vez primera
Ví los rayos del sol esplendoroso
Que ilumina esa grata primavera,
Las lágrimas brotaron de mis ojos;
Pero trémulo, incauto peregrino,
Seguí la nueva luz de mi destino
Sin temer del destino los enojos:
Y en el férvido anhelo
De juventud ardiente,
Quise orgulloso remontarme al cielo;
Mas entregado á mi delirio ardiente
Llegué hasta tí, ciudad de los amores,
Donde respira el alma los perfumes
De otro mundo mas bello y de otras flores.
Mi corazon creyente

Abrióse á las caricias
De una muger cuya gentil mirada
Me brindaba las mágicas delicias,
Que mi mente exaltada
Soñó en sus desvaríos.....
Y la amé delirante,
Consagrándola amante
La fé de mi alma y los suspiros mios;
Y la amé como se aman
Los dulces ruiseñores,
Que con el fuego del amor se inflaman
Y que cantan llorando entre las flores.
De ese amor vigoroso,
Que ocupa de mi historia
Una brillante página de gloria,
No queda en mi agitado pensamiento
Sino la flor envenenada y triste
De un amargo tormento:
Ella murió... para mi sér no existe
La imágen hechicera,
De esa muger que iluminara un dia
El cielo de mi dulce primavera.....
.....
Cual huyen de las flores
El perfume divino y los colores,
Así mi pecho
Huyeron gloria, juventud y amores.....

***

Adios México hermosa,
Encantada beldad de mis delirios,
Mas pura é inocente
Que los tímidos lirios,
Que bordan las orillas del torrente;
Adios á la gacela infortunada,
Que oculta altiva en su llagado seno
La historia desgraciada
De un pasado sombrío,
Pero de triunfos y de glorias lleno,
Como lleno de fúlgidas estrellas
El cielo trasparente
De las serenas noches del Estio!

México.—1872.

AL JOVEN POETA MEXICANO

MANUEL ACUÑA

EN LA SEGUNDA
REPRESENTACION DE SU DRAMA

"EL PASADO."

Cuando en Oriente aparece
La diáfana luz del sol,
Que timido resplandece
Y que á los campos ofrece
El íris de su arrebol;

Lanzan las aves su canto,
Y las fuentes de cristal
Retratan con tierno encanto
El brillantísimo manto
De aquel astro celestial:

Así tambien cuando nace
En el mundo de Alarcon,
Un génio que nos complace
Y que delirar nos hace
Con su noble inspiracion;

La sociedad se conmueve
Y con solícito afan,
Cumpliendo con lo que debe
A coronarle se atreve
De floreciente arrayan.

Justo tributo al talento,
Que se remonta veloz
Al cielo del sentimiento,
Para beber el aliento
De los ángeles de Dios!

Justa recompensa al vate
Que con noble abnegacion
Al torpe crímen abate,
Y que sin tregua combate,
Por la santa ilustracion!

Por eso el pueblo indulgente
Que ahora te admira, Manuel,
Vino á ceñir entu frente
Diadema resplandeciente
De inmarcesiblo laurel.

En el difícil sendero
De Goroztiza y Galvan,
Distes el paso primero
Y el triunfo mas lisonjero
Ha compensado tu afan.

La madre naturaleza
Te dió del génio el poder,
Y ese raudal de terneza,
De sentimiento y nobleza,
Que nos das á conocer.

Sigue la senda del arte
Con la ilusion virginal,
De llegar á conquistarte
Laureles que puedan darte
La gloria de lo inmortal!

A la sombra del "Pasado,"
Entre su agudo sufrir
Y su afan desesperado,
Quizá te hayas conquistado
El cielo del porvenir!

FÉ Y ESPERANZA.

Tiemblas?.....huyes de mí porque extasiado
Con la mágica luz de tu mirada,
Bendigo entusiasmado
El candor infantil que se adivina
En tus límpidos ojos de lucero?
Tiemblas?.....huyes de mí porque te quiero
Mas que la flor al céfiro que arrulla
Las ondas de la fuente cristalina?
¿Por qué cuando mi espíritu te busca
En la eterna region donde te sueña,
No vienes á ofrecerle en tu mirada
La imágen halagüeña,
De un porvenir cuyo fulgor divino
Rompa el manto de fúnebres crespones,
Qu'eclipsa ante mis ojos
La bienhechora estrella del destino?

¿No escuchas ¡ay! la voz de mis dolores,
La voz del sentimiento,
Que invocando la fé de tus amores
Te revela mi amargo sufrimiento?.....
Ya no puedo llorar.....estoy cansado
De verter con mis lágrimas de angustia,
Gota á gota la sangre que destila
Un corazon marchito y ulcerado.....
Mi alma sucumbe al fin; pero tranquila .
En su propio pesar y su impotencia,
Siente que mas allá del infortunio
Se levanta la sombra encantadora
De otra vida de paz, de otra existencia
Cuyo perfume celestial y santo,
Es la mágica esencia que l'aurora
Derrama sobre el cáliz de los lírios,
Al desplegar su reluciente manto.
No culpemos al mundo, hermosa mia,
Por la pena tenaz que nos ofrece,
Pues que mañana cuando el sol brillante
Rasgue el velo sombrío,
De la terrible noche que se ausenta
Sacudiendo sus alas vaporosas,
Vendrá otra luz que tras lejano monte
Nos presente un magnífico horizonte
Salpicado de estrellas y de rosas!
Mientras tanto lloremos.....
Los dos hemos buscado
Un mundo de ilusion lleno de flores,
Y al despertar de nuestro blando sueño,
Solo hemos contemplado

La realidad de amargos sinsabores.....
Vuelvan á tí las fecundantes flores
De la fé omnipotente,
Como vuelve á mi pecho la confianza;
Pues tú serás la vírgen inocente,
Que llevará mi corazon ardiente
En el mágico altar de su esperanza!

México: 1873.

EN EL BOSQUE

DE CHAPULTEPEC.

Chapultepec! eres bello
Como el sol primaveral;
Hay en tu grandeza el sello,
El infinito destello
Del espíritu eternal!

¡Cuán gratos son los rumores
Que exhalan con timidez
Las dulces brisas de amores,
Que acarician de tus flores
La mágica sencillez!

Aquí escuchando los trinos,
Que modulan sin cesar
Esos pájaros divinos
Que entre tus verdes sabinos
Cantan su dicha ó pesar;

Aquí bajo la espesura
Del ramaje seductor,
Que brinda con su frescura
Un pabellon de ventura
Al humilde trovador;

Aquí al pié de la colina
Do se eleva la beldad,
La figura peregrina
De un alcázar que fascina
Con su régia magestad;

Aquí disfruta el poeta,
Olvida el dolor tenaz
Cuya ironía secreta
Desgarra su vida inquieta
Y sus ensueños de paz.....

Aquí se agita la mente,
Y remóntase veloz
A la mansion esplendente
Donde brilla omnipotente
El trono inmenso de Dios!

Y llegan á la memoria
Como prismas de color,
Las esperanzas de gloria
De la magnífica historia
De nuestros sueños de amor.

Chapultepec, ¡cuánto goza
Mi exaltada fantasía,
Cuando contempla afanosa
La belleza misteriosa
De tu arboleda sombría.

Mil veces he recorrido
Tus sitios mas hechiceros,
Y otras tantas he querido
Brindarte el eco sentido
De mis cantares primeros;

Pero al palpar lo mezquino
De mi pobre pensamiento,
Obedeciendo al destino
Seguí mi triste camino
Sin consagrarte un acento.

Hoy te ofrezco entusiasmado
Los acordes de mi lira,
Débil tributo ignorado
Al númen idolatrado
Que mis cánticos inspira.

Vengo á ofrecerte las flores
De mi humilde inspiracion,
Para cantar tus primores,
Ahogando así los dolores
Que sufre mi corazon.

Mas ya la tarde declina,
Y sepulta el ígneo sol
La última luz peregrina
Con que el espacio ilumina
Tiñéndole de arrebol.

Todo es quietud y reposo:
Calla el céfiro sutil,
Mientras desciende amoroso
El arcángel misterioso
De las noches del Abril.

¡Quédate, bosque de amores,
Con tus fuentes de cristal,
Con tus galas y tus flores,
Con los divinos primores
De tu belleza eternal!

El triste bardo se lanza
Por la senda del vivir,
Tras una bella esperanza
Que alumbre la lontananza
De su oscuro porvenir.....

México, Abril de 1872.

Á MI BUEN AMIGO

EL SR. D.

AGUSTIN MONTERDE.

Hay en el libro de mi alma
Una página querida,
En la cual guardo tu nombre
Con la fé pura y sencilla
De esa gratitud ardiente
Que tus bondades me inspiran.
Yo recuerdo que agobiado
Por las penas de la vida,
Llegué á tí con el acento
Doloroso de mis cuitas;
Recuerdo tambien que entonces,
Comprendiendo mis vigilias,
Me tendistes una mano
Que yo estreché entre las mias
Con efusion, con ternura,
Porque esa mano bendita
Era el apoyo mas grande

Que la suerte me ofrecia.
Hoy que extasiado contemplo
En el cielo de mi vida,
Nubes que me hablan de amores,
De esperanzas y delicias,
Tengo para tí un recuerdo
De gratitud no mentida,
Y te consagro entusiasta
Los sonidos de mi lira.
Nunca al cruzar el sendero
Que la suerte me destina,
Olvidaré tus bondades
Y tu amistad bendecida;
Pues do quier que la fortuna
Lleve mi frágil barquilla,
Conservaré tu memoria
Con gratitud infinita.

México: 1873.

COSAS DEL MUNDO.

Tiene Luz, unos ojitos
Como un cielo sin capuz,
Y en verdad que son bonitos
Los negros ojos de Luz.

Juana es gentil y provoca
Con la sonrisa galana
De aquella encendida boca
Que hace un tesoro de Juana.

Ahora bien: las dos me inspiran
Un cariño que amor es,
Y tambien las dos me miran
Con un poco de interes.....

Dar á luz la preferencia,
Es para quebrar con Juana,
Antes de aspirar la esencia
De su boquita galana.

Pero si á Juana concedo
La fé de mi amor..... ¡Jesus!
De seguro que me quedo
Sin los ojitos de Luz.

En situacion tan extrema
Hay que tomar ¡vive Dios!
Una medida suprema,
Y es la de amar á las dos.

Bien que al obrar con engaño
Tengo la firme conciencia,
De sufrir un desengaño
Quedando á la de Valencia.....

Mas cosas del mundo son,
Y siendo del mundo..... pues!
Démosle fuerte al violon
Sin tocar el *corno inglés*.. ...

México: 1872.

A L. . .

EN SU CUMPLE-AÑOS.

Yo sé que'n el jardin de mis recuerdos
Hay una flor bendita
En cuyas ojas verdes y lozanas,
Lleva mi triste corazon escrita
Lánguida historia de ilusiones vanas;
Yo sé que hay un deber grande y sagrado
Que me obliga á vivirte agradecido,
Por que tú mi dolor has consolado
En las horas de prueba que he sufrido...
Sé que mi corazon levanta altares
Al noble sér que sus tormentos calma,
Y sé, niña del alma,
Que no puedo pagarte tu ternura
Sino con esas flores,
Que hace nacer la gratitud mas pura
En el cielo de luz de los amores!

Yo te encontré en mi senda,
Cuando el negro crespon de los engaños
Vino á eclipsar el astro rutilante
Que iluminara mis primeros años;
Cuando despues de renunciar altivo
A ese ropaje blanco y vaporoso
Que nos ofrece el ángel de la infancia,
Me remonté orgulloso
A la region de luces y fragancia,
Que la ardorosa juventud nos brinda
Para endulzar nuestro existir penoso.
¡Cuánto, cuánto gocé, niña del alma,
Al aspirar en plácido embeleso
La celestial esencia de aquel beso,
Con que se uniera tu alma
Al corazon del inocente niño,
Que al ofrecerte sus tempranas flores
Era feliz soñando en tus amores
Con la infinita fé de su cariño!

Tórtolas gemidoras y escondidas
Entre el follaje del vecino huerto,
Pasábamos alegres la existencia
Sin contemplar un porvenir incierto,
Y gozando en la mágica cadencia
De los rios bullidores,
Que en sus ondas de plata
Retrataban los vívidos fulgores
De un cielo de zafir y de escarlata.
Mi amor, para tu amor era pequeño;
Yo encontraba en tus ojos mi ventura;

Y era tan dulce nuestro blando sueño
Como la esencia de tu boca pura.
Presto la luz de la ilusion bendita
Hundióse para siempre en el abismo
De esa noche maldita,
Que guarda los amargos desengaños
De los primeros venturosos años.....
Deberes superiores,
Que fué preciso obedecer, hicieron
Que te olvidaras tú de mis amores,
Y yo de tus caricias,
De esas caricias que mi encanto fueron.....
.....
Hoy, al mirar que la radiante aurora
Viene á imprimir en tu nevada frente
Besos de amor mas dulces que'l ambiente,
He venido tambien, noble señora,
A saludar tu venturoso dia,
Con la queja mas dulce
Que pueda producir la lira mia.
Adios! la última nota de mi canto
Te lleva la expresion de mi tormento,
Y si tienes piedad de mi quebranto
Conságrame de amor un pensamiento.

Setiembre de 1873.

EL AMOR.

El amor es un cielo
De mil colores,
La queja que modulan
Los ruiseñores;
Es un acento,
Que brota de la lira
Del sentimiento!

Es el amor un néctar
Que nos embriaga,
Una antorcha radiante
Qun no se apaga;
Es una esencia,
Que embalsama los sueños
De la existencia.

Mi vida era tan triste
Como las flores,

Que hiere la tormenta
Con sus rigores.....
Yo era un proscrito,
Que lanzaba sus ayes
Al infinito.....

Pero una tarde hermosa,
Como el ensueño
De esa ilusion que llaman
Amor primero,
Ví tu semblante,
Y tu gentil belleza
Canté al instante.

Tornó luego á mi pecho
La dulce calma,
Y te ofrecí amoroso
La flor del alma;
Te ví tan pura,
Que te amé con el fuego
De mi ternura!

Tus ojos brilladores
Como la estrella,
Que al declinar la tarde
Vemos tan bella,
Fueron mi encanto
Y calmaron ¡oh niña!
Mi desencanto.....

En tu frente divina
Miré un tesoro
De dulces esperanzas
Y sueños de oro,
Por que tu frente
Es un cielo de amores
Resplandeciente.

Tus lábios purpurinos
Como la rosa,
Que'n la fértil pradera
Se ostenta hermosa,
Me dieron, niña,
Los sencilles perfumes
De la campiña.

Y te adoro, mi vida,
Con un cariño,
Que imita la pureza
Del tierno niño,
Te adoro tanto,
Que'n tus ojos encuentro
Todo mi encanto!

Sí, beldad hechicera,
Te adoro, y cuando
Escucho de tus quejas
El eco blando,
Con mis cantares
Calmaré la amargura
De tus pesares.....

Yo canto tu belleza
Porque te adoro,
Y pues de amor rendido
Tu amor imploro,
¡Niña del alma,
No robes á mi pecho
La dulce calma!

México: 1873.

A MIS HERMANOS

LOS

OBREROS DE CONTRERAS.

¡Hijos del porvenir! séres humildes
En cuyo noble corazon se encierra
Cuanto de grande y de sublime tiene
El mísero mortal sobre la tierra!
¡Hijos del porvenir! vengo á ofreceros
En mi canto doliente,
La flor mas bella, delicada y pura
De las que tiene un corazon ardiente
Para enzalsar la majestad augusta
De los laureles frescos y lozanos,
Que á la sombra de una época que avanza
En pos de un horizonte de esperanza,
Conquistan entusiastas, placenteros,
Esos niños de ayer que hoy son gigantes,

A quienes la servil aristocracia
Apellidaba míseros obreros,
Y que la generosa Democracia,
Esa deidad que al porvenir conmueve,
Presenta hoy como el sol de sus victorias
Ante la faz del siglo diez y nuevel
Triste y horrible fué la noche umbría,
Esa noche funesta
En que soñando el esplendor del dia,
La paz, la libertad de la conciencia
Y los santos principios del derecho,
Pasábais la existencia
Llevando en vuestro pecho
Un supremo dolor inexplicable,
Y derramando enmedio de un silencio
Sublime y elocuente,
El llanto abrasador, el llanto ardiente
Que en aras de un tristísimo Calvario
Os arrancaba fiera ó inclemente
La codicia voraz de un propietario.....
Mas la noche pasó: vino l'aurora
A saludar los valles y los montes,
Y la santa Igualdad, la bienhechora
Vírgen que calma nuestro cruel tormento,
Iluminó los vastos horizontes
Con la divina luz del pensamiento.
Y, entonces, el obrero, el desterrado
Del quimérico Eden de la opulencia,
El mártir ignorado
Para quien era un sueño la existencia,
Sacudiendo el letargo del pasado,

Dijo: *hasta aquí!* los que en su nécio orgullo
No tiemblan aún ante sus viles hechos
Y hacen de su poder vanos alardes,
De hoy mas ¡oh Dios! respetarán cobardes
Mi religion, mi nombre y mis derechos!"
Y el que antes era esclavo desvalido
Tornóse en soberano,
Porque la libertad de la conciencia
Vino á mostrar al pueblo mexicano
El espacio infinito de la ciencia;
Y entonces, el obrero
A quien tanto abrumara la fortuna
Alzó su voz autorizada, inmensa,
Bajo el rico dosel de la tribuna,
Y en el recinto augusto de la prensa!

Hoy eres grande, clase bendecida,
Que de la gloria al palpitante beso
Vas recibiendo ese raudal de vida
Que derraman las fuentes del Progreso;
Hoy eres grande, y tu grandeza canto,
Porque en mi corazon existen flores
Regadas con el llanto
De tu amargo pesar, de tus dolores.....
Lucha, lucha con fé; sigue adelante
Llevando altiva en tu triunfal bandera,
El recuerdo constante
De la Igualdad que en nuestra patria impera.

Sigue adelante, clase bendecida,
Para quien brilla un porvenir radiante
Como el albor primero de la vida;
Sigue, sigue adelante,

Y al contemplar el sol de tu grandeza,
Al recorrer el libro de tu historia,
Yo seré tu cantor; seré el primero
Que entone con orgullo verdadero
Himnos de amor al astro de tu gloria!

GRATITUD

Á MI QUERIDO TIO

Don Jesus Silva y Arregui.

Si del jardin de mi alma
Miro marchitas las tempranas flores,
Y del martirio recogí la palma
Sobre el valle de luto y de dolores
Donde busqué felicidad y calma:
¿Cómo brindarte, en pago á tu ternura,
Los débiles acentos de una lira
Falta de inspiracion, y que suspira
Al influjo fatal de mi tristura?.....

*
* *

Tú sabes el tormento,
El agudo pesar que me consume
Y que apuro sediento;
Tú sabes de mis lágrimas la historia
Y comprendes tambien ese pasado

En cuya eterna noche,
Se ha perdido la plácida memoria
De mis sueños de gloria,
Y el cielo de ilusiones,
Que derramó su célica fragancia
Sobre la dulce cuna
Do respiré las brisas de la infancia!
Hoy me arroja el destino
En pos de un horizonte que me aterra,
Y al emprender de nuevo mi camino,
Sé que mi oscuro porvenir se encierra
En el lúgubre abismo de un tormento,
Que solo á la orfandad puede igualarse,
Que no puede cantarse
En la lira que pulsa el sentimiento!...

***

Adios...! adios...! de mi cariño santo
Te dejo como emblema
Las notas de mi canto;
Y permita el Señor del Universo,
Que goces una vida tan dichosa
Al lado de tus hijos y tu esposa,
Cuanto es terrible mi destino adverso!
Quizá tal vez mañana
Pueda vencer á mi contraria suerte,
Y acaso vuelva á verte
Ya satisfecha mi ambicion de gloria;

Mas si sucumbo en la gigante lucha,
Recuerda que cual símbolo bendito
De gratitud, te referí la historia
De un dolor infinito.....
Y del fondo de tu alma,
Vierte un dulce suspiro á mi memoria!...

México, Octubre de 1872.

A CONCHA.

Niña, la de ojos de cielo,
La de mejillas de grana,
La de cuello trasparente
Como el ropaje del alba;
Oye las notas suaves
Que de mi laud s'escapan,
Para enzalsar la pureza
De las bellísimas galas,
Que'n el pensil de tu pecho
El Hacedor colocara.
Tú vas cruzando tranquila
Ese destino que llaman
Valle de llanto y miseria,
Y nada te arredra, nada,
Por que tus ojos no miran
Esos peligros que aguardan
A la virtud verdadera,
Y porque ignoras que l'alma
Cuando ha perdido sus flores

No vuelve nunca á encontrarlas,
Ni á embriagarse en el perfume
De la risueña esperanza.....

En el cielo trasparente
De la existencia temprana,
Hay, es verdad, muchos prismas
Que nuestros sueños halagan;
Pero prismas que se rompen
Cuando la suerte inhumana
Viene á eclipsar los destellos
De la aurora perfumada,
Que reflejó en nuestra cuna
El brillo de su escarlata.

La tierna edad de los goces,
Esa edad sublime y santa
En que nos cubre de besos
El casto ángel de la infancia,
Y en que somos la delicia
De una madre idolatrada
Que llora si padecemos,
Y que de entusiasmo canta
Si comprende que gozamos
El bienestar de la calma;
Esa edad huye lijera
Cuando el horrible fantasma
Del desengaño sombrío,
Viene á desgarrar el alma
Con los funestos rigores
De una realidad que espanta...

Y, entonces, cuando no existe
Ni una flor pura y lozana,
En el jardin solitario
De las muertas esperanzas,
En vano buscan los ojos
La luz de aquella mañana
En que la dulce inocencia
Nuestra frente acariciara.....

Ah! Concha, tu no comprendes
Que la vida es una planta
Tan raquítica, tan débil,
Que es preciso alimentarla
Con nuestro amargo tormento,
Con la hiel de nuestras lágrimas;
Ignoras tal vez que'l mundo
Es solamente una farsa
En la que se mezclan séres,
Qu'entre la escoria se arrastran
Y que á la virtud combaten
Con aterradora audacia.
Y por eso, y porque piensas
Que la virtud que te inflama
Reside en todos los séres,
Vas cruzando entusiasmada
El sendero de la vida,
Sin pensar, niña galana,
En los amargos pesares
Que'n lo porvenir te aguardan.

¡El amor! tierno suspiro,
Santa y hermosa palabra
Que nos ofrece *ilusiones*
Y que de dichas nos habla.....
¡El amor! ángel risueño,
Que bate altivo sus alas,
Presto vendrá á saludarte
Con sus flores delicadas;
Y tú, que agona al martirio
Nunca vertiste tus lágrimas,
T'entregarás en sus brazos
Con la fé sublime y santa
De tus hermosos ensueños;
Y recordando estasiada
Tu pasado de ventura,
Tal vez te ciñas las galas
De un presente de alegrías,
Sin pensar en el «mañana,»
Ese «mañana» sombrío
Cuyo nombre nos espanta.....
Ah! teme, teme el tormento
Que la suerte nos regala,
Cuando miramos perdidas
Las bellas flores del alma;
No creas de la lisonja
Las engañosas palabras,
Ni aspires nunca el veneno
D'esos amores que manchan
Con sus mentidos halagos
Y sus torpes esperanzas.

Niña, la de ojos de cielo,
La de mejillas de grana,
La de cuello trasparente
Como el ropaje del alba;
Cruza la senda de flores
Que'l destino te señala,
Y nunca empaña tu dicha
El crespon de la desgracia.....

México: 1873.

LA MADRE DE FAMILIA.

OFRENDA
DE AMISTAD A MI QUERIDO AMIGO

Juan de M. Ribera.

—

Junto á la cuna del niño
De vez en cuando suspira,
Y alguna lágrima ardiente
Resbala por sus mejillas.
Es que pensando en las penas
Que nos ofrece la vida,
Reconcentra sus miradas
En la region infinita
Del porvenir; es que teme
Privarse de las caricias
Y de los besos de su ángel,
Cuando la suerte homicida

Venga á empañar la inocencia,
Del niño que ahora dormita
Soñando el mágico encanto
De las maternas caricias.

¡Qué cuadro tan hechicero
Se nos presenta á la vista
Al contemplar á una madre,
Que dulcemente suspira
Junta al nido perfumado,
En donde guarda egoísta
Al hijo de sus amores,
Al objeto de su dicha!

Cuando el esposo querido
Torna lleno de alegría
A su mansion solitaria,
Para olvidar las fatigas
Con que ha ganado el sustento
De la adorada familia,
La tierna esposa le colma
De dulcísimas caricias,
Y cariñosa le dice
Con voz dulce y argentina:
«Mucho tardabas, mi encanto;
Pero habla quedo, mi vida,
Para no turbar el sueño
Del niño que es nuestra dicha,
Y que acaso está gozando
De las sublimes delicias,
Que el ángel de la inocencia
Tan dulcemente le brinda.»

Entonces, triste el esposo
Se acerca al nido en que mira
A ese pedazo de cielo
Que es la ilusion de su vida,
Y con silencio profundo
Contempla á su hijo, suspira,
Y con ternura indecible
Besa su tiernas mejillas.,
Y la madre, el ángel bueno
De aquel hogar donde anidan
La virtud y la inocencia,
Muy dulcemente se agita
En su entusiasmo sublime,
Y de sus negras pupilas
Deja escapar una lágrima,
Que s'evapora escondida
Entre las gasas que cubren
Al objeto de su dicha.

Pero, mirad; de su sueño
Vuelve el infante, y ya mira
Con cariñosa ternura
A la madre bendecida,
O dulcemente dirige
Una hechicera sonrisa
Al padre bueno y amante
Que mil besos le prodiga.

¡Oh! qué bella, qué grandiosa
Es la mision que le brinda
Dios á la mujer sublime,

Que logra alcanzar un dia
El dulce nombre de madre!
Porque una madre que cifra
La felicidad de su alma,
En la pasion infinita
Con que idolatra á su hijo,
Es una antorcha que brilla
Sin cesar, en el espacio
De la existencia sombría,
Y una fuente de consuelo
Que nuestras penas mitiga.
Nada tan grande en la tierra
Digno de amor, porque inspira
Veneracion y respeto,
Como la aureola divina
Que lleva sobre la frente
Una madre de familia.

México, Octubre de 1873.

A HIDALGO.

A tí, párroco insigne, que lanzas tu anatema
Al yugo que nos brinda la turba colonial,
A tí, noble caudillo, que ciñes por diadema
La gloria de tu pueblo y el nombre de inmortal!

A tí, que generoso diriges tu mirada
Al mísero que sufre tremenda esclavitud,
Y lleno de entusiasmo le ofreces en tu espada
La luz de una esperenza, la dicha y la quietud.

A tí, que despreciando funestas tradiciones
Elevas á los cielos tu espíritu inmortal,
Y cubres de laureles los mágicos pendones
Que llevan la consigna de Muerte ó Libertad.

A tí, que de la patria mirando la agonía
Maldices el cinismo del déspota opresor
Y luchas demostrando tu indómita osadía,
¡A tí mis bendiciones y un cántico de honor!

Anáhuac te destina sus páginas de gloria
Y siempre te recuerda con santa adoracion,
Y cada mexicano conserva en su memoria
Tus nobles sacrificios, tu inmensa abnegacion.

Si el eco de mi acento llegare adonde brilla
El trono de diamantes del Padre de la luz,
Acepta, noble mártir, la humilde florecilla
Con que honra tu memoria mi eterna gratitud!

México, Setiembre 16 de 1872.

Á MI PADRE.

¿Recuerdas? era yo niño
Cuando besando mi frente,
Con entusiasmo vehemente
Me hablabas de tu cariño.

Hoy ya contemplo perdida
En el mar de los dolores,
Aquella edad que de flores
Cubrió el cielo de mi vida.

Porque la mano inflexible
De mi contrario destino,
Me lanzó por un camino
Fatídico, aborrecible.....

Las ilusiones de gloria
Que mi cerebro agitaron,
Muy presto se disiparon
Sin dejar ni una memoria.

Yo era feliz cuando el cielo
Quiso tenerme á tu lado,
Para endulzar, padre amado,
Tus horas de desconsuelo.

Pero hoy!..... he llorado tanto,
Que ya no pueden mis ojos
Regar los crueles abrojos
De mi senda de quebranto.

Y léjos, léjos del nido
Que me sirviera de cuna,
Voy lamentado una á una,
Las creencias que he perdido.....

Padre, si sueño ó deliro,
Ten piedad de mi tormento,
Y mándame con el viento
Un cariñoso suspiro.

México: 1873.

A LUZ.

Mi bien, si tú no sabes
Lo mucho que te adoro,
No digas que te olvido,
No digas, por piedad,
Que no eres ya mi encanto,
Mi vírgen, mi tesoro,
El ángel que yo amara.
Con férvida ansiedad.

No miras que en mi frente
Divísanse las huellas
De ese martirio lento
Que agosta mi existir?
No sabes que he perdido
Las ilusiones bellas
Que allá cuando era niño,
Cifré en el porvenir?

Si tú eres la esperanza
Que alumbra de mi vida
La senda de martirio
Que Dios me señaló,
Cómo olvidar pudiera
La dicha prometida,
La dicha que me guarda
Tu ardiente corazon?

Yo te amo con locura,
Te adoro entusiasmado
Porque eres mi solo ángel,
El alma de mi sér,
Y porque pienso, niña,
Vivir siempre á tu lado
Libando en copa de oro
El néctar del placer.

Mis ojos ¡ay! mis ojos
Te buscan por do quiera,
Y en todas partes, niña,
Se finjen la ilusion
De ver tu blanca frente,
Tu negra cabellera
Y aquellos ojos puros
Que irradian como el sol!

No temas, no vaciles;
En lo íntimo del alma
Conservo cuidadoso
Tu imágen celestial;

Tú arrullas mis ensueños
De amor, de dulce calma,
Y solo tú mitigas
Mi bárbaro pesar.....

Si es cierto que en la vida
Tan solo una vez se ama,
A tí te pertenecen
Las flores de mi amor:
¿No sientes que anhelante
Mi espíritu te llama
Para ofrecerte un nido
Aquí en mi corazon?

Mi bien, si tú no sabes
Lo mucho que te quiero
No digas que te olvido,
No lo repitas ¡ay!
Porque la brisa, entonces,
Con eco lastimero
La voz de mi quebranto
Tal vez te llevará.....

México: 1873.

DESAHOGO.

Tú fuiste el ángel risueño
Que en mis horas de pesar,
Con dulce y plácido empeño
Me presentaba un ensueño
De calma y de bienestar.

Yo te adoré con locura;
Eras mi sola ilusion,
Mi delicia, mi ventura,
La vírgen cándida y pura
Que adoró mi corazon.

De aquella época dichosa
De sublime bienestar,
Hoy solo me queda, Rosa,
Una memoria angustiosa,
Un abismo de pesar.....

Tú me olvidaste inclemente
Cuando mas te amaba yo,
Y pérfida, indiferente,
Burlaste el amor ardiente
Que mi alma te consagró.

Hoy de ese amor que en la infancia
Era mi felicidad,
S'evaporó la fragancia,
Pues una inmensa distancia
Nos separa sin piedad.

Sigue tu senda de flores,
Feliz, venturosa..... ¡Adios!
Que yo sin dicha ni amores,
Sobre abrojos punzadores
Sigo de un ángel en pos.....

México: 1873.

A MI QUERIDO AMIGO

A. G. B.

SONETO.

—

En el trascurso de la vida inquieta
Encontraste una vez en tu camino,
A una muger cuyo mirar divino
Reflejaba el pudor de la violeta.
A un cielo de ilusion tu mente inquieta
Se remontó en su vuelo peregrino,
Y sin temer las iras del destino
Le ofreciste tus cantos de poeta.
En cambio de ese amor y esa ternura,
Qué te ofreció tu delicada *rosa*
Si no un cáliz henchido de amargura?...
Olvida esa quimera veleidosa,
Busca otra vírgen insensata y pura
Que te comprenda y ame cariñosa.

México: 1873.

A UN ARBOL.

Aquí á la sombra de tu oscuro manto
Canté una vez al ángel de mi amor;
Y ahora vengo á exhalar en mi quebranto
Suspiros de dolor.....

Capullo de ilusiones fué mi vida
En su priner mañana celestial.....
Hoy una triste lágrima perdida
Sobre un triste arenal.

La hechicera beldad de mis amores,
Burlóse de mi férvida pasion,
Arrojando á un abismo de dolores
Mi pobre corazon.....

Es muy triste soñar una esperanza
Sintiendo el alma de placer latir,
Y luego contemplar en lontananza
Un negro porvenir.

¡Ah! tú que fuiste de mi amor testigo,
Perdona si hoy me atrevo á lamentar
De tu ramaje bajo el dulce abrigo,
Mi bárbaro pesar.

México: 1872.

A ELLA.

SONETO.

Te amé porque tus ojos brilladores
Fijaron sus miradas en mi frente,
Y porque henchida de entusiasmo ardiente
Calmabas cariñosa mis dolores.
Qué fué de tu pasion? qué de las flores
Que á tu belleza consagré creyente?
Y qué fué de aquel cielo trasparente
Donde brillara el sol de tus amores?.....
Todo, todo acabó..... de tu ternura
S'evaporó la celestial esencia
Cuando la hora llegó del sufrimiento;
Y hoy sin amor, sin sueños ni ventura,
Voy cruzando el erial de la existencia
Envuelto en las tinieblas del tormento! .....

México: 1873.

EL CÉFIRO Y LA FLOR.

AL DOCTOR DON MANUEL PEREDO.

—Qué es la gloria?
—Una esperanza
Tan brillante como un prisma,
Pero esperanza traidora
Porque presto se disipa.....
—Pues, y el mundo?
—Es un conjunto
De lágrimas y de risas.
—Y el amor?
—Una quimera
Que al deleite nos convida
Para ofrecernos mas tarde
El cáliz de la desdicha.
—Dime, flor, nunca has amado?
—Amé por desgracia mia
Cuando la ilusion brillaba
En el cielo de mi vida.

—Yo te adoro!
—Vano empeño!.....
—Te idolatro!
—Eso es mentira!
—Amame flor.
—Imposible!
El alma que probó un dia
La hiel de los desengaños
No puede amar.
—Quien tal diga
No tiene fé.
—Yo la tengo.
—Cómo es que tu fé vacila?
—Mi fé es un astro radiante
Que en el horizonte brilla.
—No te comprendo.
—Pues oye
La explicacion del enigma:
« Cuando el corazon contempla
« Sus ilusiones marchitas,
« La gloria, el amor y el mundo
« Son una triste mentira.
« Entonces vuela la mente
« A regiones infinitas,
« Y allí encuentra los tesoros
« De una realidad que brinda
« Un amor grande y profundo
« Cuanto pequeña es la vida .....
« Allí está Dios, el principio
« Que rije, ordena y domina
« A ese universo gigante

« Que nuestra conciencia admira;
« Allí está Dios, Sér Supremo
« Que en su bondad infinita,
« Nos habla de otros encantos
« Y nos promete otra vida
« De eterno bien, de contento
« Y de inefables delicias!»
—Calla, flor.....
—Tú lo has querido
Y he descifrado el enigma:
Sigue en tu torpe desvelo
Buscando falsas caricias,
V muy presto el desengaño
Vendrá con saña inaudita
A desvanecer los sueños
En que ahora tu encanto cifras.....

México: 1873.

LA ÚLTIMA PÁGINA.

Á MI MADRE.

Si es que mis versos te agradan,
Y en tus horas de tormento
Han acercado á tus lábios
El bálsamo del consuelo;
Madre, mi madre querida,
Ten la bondad de leerlos
Con la infinita ternura,
Que atesoras en tu pecho
Para el hijo desdichado,
Que vaga errante y muy léjos
De aquel nido venturoso
Do le diste el primer beso.

Mis versos estan escritos
En horas de desaliento,
Y aunque humildes y sin galas,
Te llevan todo el afecto,
Todo el profundo cariño
Con que adoro tu recuerdo.

Tú bien sabes, madre mia,
Que hay un altar en mi pecho
Destinado á tu memoria;
Sabes que tú eres mi cielo,
Y que en los grandes pesares
Que hallamos en el sendero
De la penosa existencia,
He invocado de fé lleno
La santidad de tu nombre,
Para endulzar mi tormento
Y revivir la esperanza
Que da vigor á mi pecho.....

Acepta, madre del alma,
Los humildísimos versos
De este libro que te envío
Como el mas grato recuerdo
Que yo puedo consagrarte;
Acéptalas, como el eco
De mis amargas congojas,
Como el aroma de un beso
Que dar pudiera en tu frente
Al ver ¡ay! en tus mejillas
Las huellas del sufrimiento.....

México: 1873.

FIN.

FE DE ERRATAS.

En la página 129, penúltimo verso, dice: Así mi pecho. Debe leerse: Así *para* mi pecho.

En la página 159, verso 12 se lee: Ese *destino* que llaman. Debe decir: Ese *desierto* que llaman.

En el 8º verso de la página 176, se lee: *S'evaporó* la fragancia. Léase: *S'evapora* la fragancia.

En la página 177, en el penúltimo verso del soneto titulado: "A mi amigo A. G. B.," dice: Busca otra vírgen *insensata* y pura. Debe decir: Busca otra vírgen *inocente* y pura.

INDICE.

	Páginas.
Prólogo	
A mis padres	3
A Michoacan	5
Delirio	8
La noche	13
El poeta	16
¡Ni una esperanza!	23
Ausencia	25
Al caer la tarde	29
En la muerte de Juarez (soneto)	34
Recuerdos	35
A Hidalgo	38
En un bosque	43
Quejas	47
A mi hermano	49
A mi madre	51
En el álbum de la Señorita ***	52
A Laura	54

Páginas.

Para el álbum de la Srita. C. Padilla..... 56
A Adela..... 57
A tí..... 60
Vida y tumba..... 61
A María..... 65
¡Ven!..... 67
A Giuditta Galassi..... 70
Historia de amor..... 72
Esperanza..... 77
A D. Juan Ruiz de Alarcon..... 80
A una artista..... 82
A tí..... 83
Imposible..... 86
Una esperanza de amor..... 89
En la orilla del mar (A Luis G. Ortiz)..... 92
Aislamiento..... 94
¡No mas llorar!..... 97
En el baile..... 100
Poesía leida en una distribucion de premios..... 102
¡Quiero vivir!..... 104
La vírgen de mi amor..... 103
Ensayo literario..... 111
Ensueños..... 116
A Benito Juarez..... 119
Mi pueblo (A José Monroy)..... 123
Adios á México..... 127
Al jóven poeta Manuel Acuña..... 131
Fé y esperanza..... 134
En el bosque de Chapultepec..... 137

Páginas.

A mi buen amigo Agustin Monterde..... 141
Cosas del mundo..... 143
A L*** en su cumpleaños..... 145
El amor!..... 148
A mis hermanos los obreros de Contreras..... 152
Gratitud (A mi querido tio D. Jesus Silva)..... 156
A Concha.. 159
La madre de familia. (Ofrenda de amistad á D. Juan de M. Rivera..... 164
A Hidalgo..... 168
A mi padre..... 170
A Luz..... 172
Aesahogo 175
D mi querido amigo A. G. B..... 177
A un árbol..... 178
A Ella..... 180
El céfiro y la flor. (Al doctor D. Manuel Peredo) 181
La última página. (A mi madre)..... 184